

UNIVERSIDAD THOMAS MORE



“La Democracia Cristiana de Jacques Maritain y la desigualdad política en América Latina”

Autor: Jaime Eduardo Fajardo Arostegui

Trabajo de grado presentado en cumplimiento parcial de los requisitos para optar a la licenciatura en Ciencias Políticas, Diplomacia y Relaciones Internacionales.

Managua, 16 de enero 2023

Managua, 16 de enero de 2023

Licenciada
Irene Rojas
Rectora
Universidad Thomas More
Su Despacho

Estimada Licenciada Rojas:

Tengo a bien informarle que en mi carácter de Orientador y Catedrático de la Universidad Thomas More doy por revisado y aprobado el Trabajo de Grado del alumno Jaime Eduardo Fajardo Arostegui, titulado ***“La Democracia Cristiana de Jacques Maritain y la desigualdad política en América Latina”*** que fue elaborado como requisito para optar al título de Licenciado en Ciencias Políticas, Diplomacia y Relaciones Internacionales.

El estudiante Fajardo Arostegui durante el proceso de revisión y corrección de este trabajo cumplió con todas las normas y procedimientos establecidos por la universidad para la elaboración del mismo. Sin más que agregar aprovecho la oportunidad para presentarle muestras de mi estima y consideración.

Atentamente,

Ivan Ilich Escorcía
Tutor

Silvio De Franco, Ph.D.
Autoridad Académica
Universidad Thomas More

Índice

ÍNDICE GENERAL

<i>Índice</i>	<i>ii</i>
<i>Agradecimientos</i>	<i>iv</i>
<i>I. Resumen ejecutivo</i>	<i>1</i>
<i>II. Introducción</i>	<i>2</i>
<i>III. Revisión de la literatura</i>	<i>3</i>
1. La desigualdad política en América Latina	3
2. Indicadores de desigualdad.....	6
3. La gobernanza y su relación con la desigualdad.....	7
4. La participación política en América Latina	8
5. Las consecuencias de la COVID-19 a la igualdad política de AL	9
6. Los inicios de la Democracia Cristiana	10
7. Los primeros problemas a los que se enfrentó la DC.....	11
8. La evolución de la Democracia Cristiana y su consolidación en la obra de Jacques Maritain	13
9. Los primeros pasos de la DC en América Latina.....	14
10. El papel de la Rerum Novarum para la propagación de la Democracia cristiana en AL 15	15
11. La relevancia actual del humanismo de Jacques Maritain.....	16
12. La definición de Democracia Cristiana.....	17
13. La influencia de la DC en América Latina.....	19
<i>IV. Definición del problema</i>	<i>21</i>
<i>V. Justificación</i>	<i>22</i>
<i>VI. Objetivos</i>	<i>22</i>
Objetivo general	22
Objetivos específicos	23
<i>VII. Preguntas de investigación</i>	<i>23</i>
<i>VIII. Hipótesis</i>	<i>23</i>
Hipótesis 1	23

Hipótesis 2	24
Hipótesis 3	24
<i>IX. Metodología</i>	24
<i>X. Estrategia de Investigación.</i>	25
<i>XI. Operativización de las variables:</i>	27
<i>XII. Estrategia de análisis de datos</i>	28
<i>XIII. Recopilación y Análisis de datos</i>	29
<i>XIV. Conclusión</i>	40
<i>XV. Recomendaciones</i>	40
<i>XVI. Referencias</i>	42
<i>XVII. Anexos</i>	45
<i>XVIII. Calendario del proceso de investigación</i>	60

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1.0 Proporción de escaños ocupados por mujeres en los parlamentos nacionales (en porcentajes del número total de escaños)	43
Gráfico 1.1 Desconfianza en las instituciones políticas del estado según sexo	44
Gráfico 1.2 Proporción de personas que opinan que la distribución del ingreso en su país es injusta según sexo	45
Gráfico 1.3 Porcentaje de población que afirma pertenecer a un grupo discriminado según sexo	46
Gráfico 1.4 Porcentaje de personas que creen que la democracia es la mejor forma de gobierno por sexo	47
Gráfico 2.0 “ xxxxxxxxxx “	48

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.0 Resultados electorales de los partidos demócratacristianos en Latinoamérica	49
---	----

Agradecimientos

“Yo no soy perdedor, no soy perdedor, soy ganador ” - Dr. Carlos Bilardo. Ex entrenador de la Selección de Argentina.

Primeramente me gustaría darle gracias a Dios ya que es Él el que me guía a través del valle oscuro y me ilumina con su gran sabiduría, dándome fuerzas y resiliencia para poder realizar cualquier tarea a la que me enfrente. Seguidamente, me gustaría agradecer a mis padres. A mi mamá por inculcarme la curiosidad y el deseo de saber aquello que no entendemos con el objetivo de enriquecer nuestra percepción del mundo.

A mis Papás por enseñarme a ver el lado bueno de las cosas y siempre encontrar un tiempo para reír, a ser una persona autodidacta que no espere que alguien más le explique las cosas, a entender que la práctica hace al maestro y que uno nunca es lo suficientemente viejo para poder aprender algo nuevo.

A continuación, me gustaría agradecer a mi tutor, Ivan Escorcía, por su increíble pedagogía que permite a sus alumnos poder exceder sus habilidades y lograr sus sueños, por creer en mi y mis fortalezas desde el primer día que tuve una clases con el lo que me llevó a elegirlo sin duda alguna como mi tutor. Por su inmensa paciencia y disponibilidad para ayudar a resolver cualquier duda que tenía.

A mis primos, por querer siempre empujarme a ser la mejor versión de mi y que por más que uno sienta que todo está perdido siempre se podrá encontrar la solución. Por enseñarme que el esfuerzo la humildad son las armas más poderosas que uno puede poseer.

A Marcia Grijalva por su apoyo incondicional, sus palabras de aliento, por poner su fé en mi. A Jairo Sánchez por su apoyo, a Ricardo Haslam, Mariacatalina Zambrana, Sergio Traña, Miguel Ángel Argüello, Sofía Alvarez, Ramsés Ortiz y Martha Guerra, por su motivación y palabras de aliento para poder terminar mi trabajo de grado.

I. Resumen ejecutivo

Desde los años 50s América Latina se ha dado a la tarea de querer disminuir las desigualdades tan presentes en su región desde la época de la conquista. Muchos gobiernos neo liberales trataron de implementar medidas para poder satisfacer las necesidades de sus pobladores sin lograr ningún fruto, lo que llevó a que distintas revoluciones o golpes de Estado tanto de ideología izquierda como derecha lucharan por poder revolucionar el orden, pero estas acabarían en esfuerzos violentos por mantener el poder mediante la corrupción, discriminación y prácticas autoritarias y totalitarias.

No obstante, a través del siglo XX una ideología denominada como la “Democracia cristiana” se propagó por toda la región, con la misión de ofrecer una solución pacífica a los conflictos de izquierda y derecha, basados en conceptos humanistas y católicos que promovían las libertades individuales y la creación de una democracia que fuera más participativa. Algunos partidos lograron victorias importantes para la democracia cristiana, como el Partido de Acción Nacional (PAN) en México. Por un tiempo, la Democracia Cristiana era una solución a la lucha de las esferas de la influencia entre USA y URSS, además de una opción viable para combatir la desigualdad política de la región.

En el 2020, otra vez la región latinoamericana entró en crisis. La aparición de la Covid-19

Llevó a que Latinoamérica se convirtiera en la región mas desigual del mundo debido a los sistemas políticos frágiles de los países. Este trabajo de investigación cuantitativo correlacional explicativo busca analizar la influencia de la democracia cristiana en la desigualdad política actual y si existe la posibilidad que esta sea una opción viable en el siglo XXI.

A través de gráficos y tablas que fueron extraído de investigaciones de manera convencional y analizados, se llegó a la conclusión de que, aunque la democracia cristiana no tenga una influencia tan presente en nuestra región actualmente, su influencia en Latinoamérica en el siglo pasado permitió que algunos países pudieran puntuar números considerables en la

desigualdad política. Sin embargo; en la actualidad se necesita de una mezcla de políticas públicas e ideologías que puedan tratar de mejor manera la desigualdad política de América Latina.

II. Introducción

Latinoamérica después de la crisis Covid-19 sigue siendo una de las regiones más desiguales del mundo. Esta crisis sacudió los frágiles cimientos de los sistemas públicos de los países de la región y sobretodo, la manera en la que las políticas públicas funcionaban. Los gobiernos, al solo responder a las demandas de las elites y crear redes de corrupción para mantener sus propias reglas del juego no pudieron crear un plan eficiente para luchar en contra de la pandemia. Esta mezcla de ineficiencia burocrática y corrupción llevó a que algunos países cayeran en crisis de salud pública que afectaron a sus respectivas poblaciones.

La desigualdad ha plagado a la sociedad latinoamericana desde la conquista. Pero debido a la ignorancia y gobiernos autoritarios, ahora la desigualdad se ha vuelto un problema grande que frena el desarrollo de los países. En la actualidad, las minorías y los ciudadanos en pobreza extrema sufren de discriminación al no poder formar parte de las decisiones políticas que moldean a sus países.

Es así, que toda la región se encuentra en una búsqueda de mejores políticas sociales inclusivas que puedan atender las necesidades de aquellas personas que se encuentren excluidas de las decisiones políticas y económicas. Quizás la respuesta se encuentre en la misma historia de América Latina.

La Democracia Cristiana, fue una ideología importante para la propagación de la democracia en América Latina. Con su mensaje humanista y de tolerancia política, logró ser una alternativa pacífica en el contraste de las luchas de las esferas de influencia capitalista y comunista.

Es entonces que surge la pregunta : ¿Podría la ideología de la democracia cristiana ser una opción viable para poder responder a la problemática de desigualdad política que sufre Latinoamérica ? Esta investigación tratará de analizar el rol de la Democracia Cristiana en Latinoamérica y si esta podría ser un instrumento para poder resolver la desigualdad política por la cual la región se ve afectada.

III. Revisión de la literatura

1. La desigualdad política en América Latina

“Ha sido hasta hace poco que las organizaciones internacionales han llegado a definir la desigualdad como problema que evita el desarrollo de sociedades buenas” (D'Amico, 2016, p. 225).

Después de las dos guerras mundiales y la lucha por la hegemonía del mundo por parte de las potencias capitalistas y comunistas el nuevo orden mundial se ha interesado en cómo mejorar la situación de miles de personas que se encuentran en pobreza inmediata y pobreza extrema, mediante la búsqueda de la igualdad de oportunidades, la representación de cada uno de los grupos sociales en la política y la creación de organismos democráticos que puedan ayudar al desarrollo del conocimiento mediante la educación a las personas más necesitadas (D'Amico, 2016, p. 225)

Sin embargo, en los últimos años y debido a las recientes crisis políticas que han azotado a la región, se ha observado que las principales estructuras e instituciones democráticas de los países latinoamericanos han sido construidas de manera muy frágil y es momento de buscar nuevas maneras en las que podamos fortalecer los indicadores de gobernanza de los

países mediante acciones sociales basadas en la proactividad y de manera pacífica. (D'Amico, 2016, p. 228)

La democracia cristiana, aunque es una ideología con gran influencia en Europa, no ha sido explotada de una manera sostenible en el continente americano y, a pesar de la poca influencia que puede parecer tener el potencial necesario para considerarla como una vía para mejorar el desarrollo de las naciones americanas. (Almeyda, 1986, p. 142)

Para entender un poco la situación en la que se encuentra el continente es esencial que entendamos qué tan grave es el problema de la desigualdad y exclusión. De manera holística, se puede decir que la desigualdad es la brecha que existe entre el crecimiento, político, económico y social de las clases sociales de un país y qué tan difícil es para estos individuos subir en el escalón de la pirámide social. (Organización de Estados Americanos, 2016, p 15)

Es entonces que, a manera de lograr informar a los países sobre qué era la desigualdad, se expone cómo se debería de medir la misma de manera metodológica a través de los estudios realizados por organismos internacionales como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el Banco Mundial (BM) y El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) con el propósito de entender de qué manera esta variable es implementada para medir los niveles de inclusión social. (D'Amico, 2016, p. 10)

Si bien a finales del siglo XX se hablaba de desigualdad, el foco de estudio se concentraba más en lo que los investigadores creían que esta causaba- la pobreza-, lo que no sabían es que la desigualdad era otro problema aparte de la pobreza. (D'Amico, 2016, p. 235)

Cada una de las organizaciones anteriormente mencionadas (BM, PNUD y CEPAL) apoyan a cada uno de los países para ralentizar el problema en cuestión La manera de ayudarlos es capital para financiar políticas públicas, negociaciones entre países para crear alianzas y a puntualizar los principales problemas derivados de la desigualdad. (D'Amico, 2016, p 236)

Metodológicamente, esta variable se fue midiendo conforme estos organismos fueron publicando artículos y los países que forman parte de estas organizaciones los van aceptando. Es así como con estas publicaciones se fueron delimitando ciertos principios, a saber: el tomar la cuenta el factor económico, además del ético-político, a la hora de hacer políticas públicas, la herencia que causa la pobreza estructural, la mala estructuración y definición de pobreza en los años ochenta llevó a que actualmente sea un poco más difícil definir lo que se debe considerar como desigualdad. (D'Amico, 2016, p. 237)

Aunque se trate de reponer las condiciones en las que se encuentra América Latina en estos momentos, se tiene que buscar una manera en la que la conversación sobre este tema no se vuelva un tópico tabú, sino un tema que debe ser tratado con el mayor cuidado (D'Amico, p. 2016).

La región de Latinoamérica para el 2014 todavía posee una considerable tasa de desigualdad y discriminación aun después de los avances que ha logrado durante las dos décadas posteriores. (Organización de Estados Americanos, 2016, p. 13)

En el informe sobre la desigualdad en inclusión social en las Américas realizados por la Organización de Estados Americanos (OEA) en su segunda edición, se analizan las situaciones en donde los pueblos de América y sus habitantes enfrentaron, además de ofrecer maneras en las que la OEA podría tener un rol en donde podría aportar algo a sus países miembros. De manera limitada al rol que tiene la OEA como organismo internacional, se ofrecen posibles soluciones a las situaciones que desarrollan más la igualdad en la política, así como su inclusión. (Organización de Estados Americanos, 2016, p. 13)

La importancia de estos ensayos recae en los datos recogidos por los investigadores, uno de ellos es que las oportunidades educativas entre las familias de estratos altos y bajos son considerablemente desiguales. (Organización de Estados Americanos, 2016, p. 15).

Menos del 30 % de los jóvenes del quintil con más pobreza termina la secundaria, en el quintil más del 80% la termina. También se dan a conocer datos sobre las condiciones desfavorables en las que viven las minorías (indígenas, habitantes rurales, afrodescendientes, miembros de la comunidad LGBTQ). (Organización de Estados Americanos, 2016, p. 27)

Se explica de manera satisfactoria la falta de equilibrio que existe en los órganos del poder político y lo poco representados que están los trabajadores de la región. Más del 80% de la población es perteneciente a la clase trabajadora, pero se ven representados por menos del 20% en cada país por parte de los trabajadores que pertenecen a este segmento. (Zamora et al., 2016, p. 63)

Además, en países latinoamericanos en donde se tiene poblaciones indígenas considerables, tienden a tener poca representación, menos del 20% en algunos casos. (Zamora et al., 2016, p. 66)

2. Indicadores de desigualdad

El coeficiente de GINI llega a ser uno de los indicadores más utilizados a la hora de analizar y operacionalizar la desigualdad. Esto se debe a lo fácil que es interpretarlo y calcular. (Medina, 2001, p. 5)

Este método también expresa el movimiento y desplazamiento a través de la Curva de Lorenz, donde se mide de 0,0 y 100,100; organizando a la población en orden ascendente correspondiente a su nivel de ingresos y riqueza. (Medina, 2001, p. 9)

La función de la curva de Lorenz en función de la correlación entre cantidad de población y la cantidad de ingresos es mostrar cómo se comporta la curva en comparación a la línea de igualdad perfecta. (Medina, 2001, p. 13)

Los puntos que se logran plasmar en el gráfico llegan a ser aglomeraciones de los ingresos que reciben los distintos grupos de población de una determinada población. (Medina, 2001, p. 14)

3. La gobernanza y su relación con la desigualdad

Al terminar el nuevo siglo, países alrededor del mundo decidieron elegir como sistema político la democracia. (Comisión de Vigilancia de la Auditoría Superior de la Federación, 2015, p. 574)

Muchos de estos gobiernos llegaron a reemplazar sistemas de gobierno totalitarios, autoritarios e incluso monárquicos. Debido a la globalización de la democracia, muchos investigadores comenzaron a investigar, cómo las instituciones jugaban un papel en la manera de gobernar un país. (Comisión de Vigilancia de la Auditoría Superior de la Federación, 2015, p. 575)

La gobernanza o manera de gobernar se basa en la legitimidad ejercida por el gobierno y la legitimidad en la cual este fue elegido. Otra parte fundamental de esto es el poder, el monopolio que ostenta el gobierno para que se cumpla el contrato social. (Comisión de Vigilancia de la Auditoría Superior de la Federación, 2015, p. 576)

La gobernabilidad llega a ser la forma en la que se mide la gobernanza. La gobernabilidad llega a analizar las diferentes amenazas y obstáculos que enfrenta un gobierno “al ejercer el acto de gobernar” (Comisión de Vigilancia de la Auditoría Superior de la Federación, 2015, p. 577)

Bajo estos supuestos anteriormente mencionados, vemos que lo que se trata de estudiar con los indicadores de gobernanza es el proceso electoral por el cual se selecciona el gobierno, cómo se supervisa este proceso, las formulaciones e implementaciones de ciertas políticas, respeto a ciudadanos y por último las instituciones del Estado. (Comisión de Vigilancia de la Auditoría Superior de la Federación, 2015, p. 577)

La función de estos es velar por: la supervisión, la aplicación de políticas públicas y el respeto de los ciudadanos al gobierno. (Comisión de Vigilancia de la Auditoría Superior de la Federación, 2015, p578)

El Banco Mundial, con la necesidad de motivar a los países en desarrollar gobiernos eficaces, desarrolló algunos indicadores para medir los indicadores de gobernanza a través del mundo. Estos son: Voz y responsabilidad, Estabilidad y ausencia de políticas de violencia, Eficacia de gobierno, Estado de derecho y control de corrupción. (Comisión de Vigilancia de la Auditoría Superior de la Federación, 2015, p587)

4. La participación política en América Latina

Si bien la desigualdad social en sí abarca graves consecuencias para el desarrollo pleno de los individuos pertenecientes a un país, es notorio hacer un hincapié en la importancia de la igualdad política y la participación activa. (Zamora & Muñoz- Pogossian, 2015, p. 11)

El hecho de que la desigualdad política esté tan presente en los países latinoamericanos, dificulta que los gobernados puedan tener la oportunidad de ser escuchados por los gobernantes para que estos puedan satisfacer sus necesidades y escuchar su demanda, es por eso que es importante manifestar los problemas principales en gobernabilidad que viven en la región y buscar la participación activa de todos los miembros de la sociedad latinoamericana para mejorar la inclusión política y acortar la brecha de desigualdad política. (Zamora & Muñoz- Pogossian, 2015, p. 13)

Según la serie de ensayos aglomerados en el informe llamado:” Desigualdad política: Serie de ensayos Sobre la Política en las Américas” realizado por la OEA, Las investigaciones apuntan a que, aunque se haya reducido el GINI en la región, AL y el Caribe siguen siendo las regiones con tasas de desigualdad más grandes del mundo, a pesar de la notable democratización de la región después de las dictaduras a lo largo de los países en el siglo XX. (Zamora & Muñoz- Pogossian, 2015, p. 14).

Estos hechos están basados en la definición de desigualdad política, medida a través de variables que estudiaron: participación electoral por estatus social, derechos políticos,

participación electoral por género, proporción de participación política. (Zamora & Muñoz-Pogossian, 2015, p. 18-p. 27).

Si bien existen las creaciones de políticas públicas en AL y el Caribe, estas van dirigidas para mantener en el poder a las personas con mejores oportunidades. (Zamora & Muñoz-Pogossian, 2015, p. 19)

Es más probable que las personas que se encuentran en pobreza extrema no deseen ejercer su derecho al voto debido a que no tienen las mismas oportunidades que las personas que se encuentran en clases más privilegiadas. (Zamora & Muñoz-Pogossian, 2015, p. 21).

Sin embargo, la representación de las mujeres en la política ha crecido más del 25% en los países. Los fondos privados imposibilitan la construcción de políticas públicas que ayuden a todos los estratos de la sociedad. (Zamora & Muñoz-Pogossian, 2015, p. 27)

Como soluciones se plantean mejorar el sistema tributario de la región y la expansión de la clase media para una mejor retroalimentación hacia las estrategias del gobierno, la acción afirmativa a grupos pertenecientes a minorías y rendición de cuentas de infractores de las leyes tributarias. (Zamora & Muñoz-Pogossian, 2015, p. 39)

Por otro lado, Schamis plantea que existe una contradicción en cómo actúa la ciudadanía democrática y sus funciones para luchar en contra de la desigualdad, además de hacer un llamado sobre las personas que se encuentran en la clase media, pero en peligro de caer otra vez en pobreza. (Schamis, 2015, p. 55)

5. Las consecuencias de la COVID-19 a la igualdad política de AL

Desde antes de la pandemia, los instrumentos democráticos encargados de regir el orden en el país venían perdiendo confiabilidad por parte de los actores políticos de la sociedad civil, la pandemia vino a fragilizar aún más las instituciones que se encargaban de crear las políticas públicas necesarias para ralentizar la tasa de desigualdad. (Aravena, 2021, p232)

Es así que la crisis que significó la pandemia reveló que la región ha sufrido otro incremento de desigualdad debido a la COVID-19 dejando entrever debido a este suceso, la poca efectividad y el déficit que poseen las instituciones democráticas de Latinoamérica y el caribe. (Aravena, 2021, p. 232)

La pandemia ha logrado destapar grandes problemas que poseen las políticas públicas de los Estados. (Aravena, 2021, p. 233)

Los estados del continente americano no habían construido un buen plan de gobiernos y políticas públicas que respondieron a las diferentes demandas de los sectores más desfavorecidos. (Aravena, 2021, p. 234)

Esto se evidenció en la mala administración y la falta de alcance de ayuda de las instituciones públicas a la hora de tratar de resolver la crisis de la COVID-19. Es esta ineffectividad y la construcción de respuestas ineffectivas por parte de los gobiernos, sus frágiles fondos fiscales han llevado a que la confiabilidad en las herramientas democráticas se reduzca, efectuando a que aparezcan políticas populistas y de tipo mesianistas que más bien solo lograrían causar más daño que establecer algún balance en la región. (Aravena, 2021, p. 235)

La corrupción, el mal manejo de los fondos del estado y una débil separación de los poderes del estado, han llevado a diversas manifestaciones sociales en países como Colombia, Chile y El Salvador, estas consecuencias llegan a cuestionar que ha pasado con todo el avance democrático logrado en las décadas anteriores. (Aravena, 2021, p. 237)

“Con el paso de los dos años después de los primeros casos de Covid-19 se debería de comenzar a cuestionar las principales estructuras bajo las que los gobiernos latinoamericanos se respaldan. Lo más importante para decidir el futuro de la región, recae en las siguientes elecciones que se vendrán”. (Aravena, 2021, p. 240)

Ahora que se entiende un poco sobre la situación actual en la que se encuentra Latinoamérica y el Caribe, es necesario definir un poco qué es la democracia cristiana y como esta puede ayudar a la desigualdad política, además de analizar un poco su breve historia en América Latina.

6. Los inicios de la Democracia Cristiana

El inicio de la democracia cristiana como ideología se da debido a la Revolución Francesa. De alguna manera u otra, el rol de la Iglesia tenía que cambiar para que esta pudiera modernizarse y adecuarse conforme a las exigencias sociales del mundo. El vaticano y el vicario de Cristo, entendieron que la visión de una Iglesia aliada con la Monarquía y desentendida de

los problemas del hombre del siglo XIX, debía cambiar a una que estuviera de acuerdo con la lucha de clases y la autodeterminación de los pueblos. (Maier, 2006, p.191)

Durante los primeros pasos desde 1891 a 1901 de la democracia cristiana, se comienza a percibir cómo, poco a poco, el clero y algunos intelectuales se van interesando en la acción social mediante las influencias de la filosofía tomista. (Maier, 2006, p.193)

Así, pues, Leon Harmel, Ozanam, entre otros hombres laicos, revolucionaron el pensamiento de los católicos de su época y, puede ser notorio, cómo estos podrían tomar mayor protagonismo y acción social por medio del Evangelio para ayudar a aquellas personas que no tienen voz o igualdad de oportunidades. (Maier, 2006, p.199)

Esto se realizó por medio de la creación de círculos de obreros o sindicatos en donde se salvaguardan sus derechos y oportunidades, pasando a ser así el rol de la Iglesia de uno paternalista a uno que les diera más responsabilidad a los trabajadores. Revolucionando así el movimiento social cristiano, cambiando así la opinión de muchos feligreses sobre la secularización, pluralismo político y la lucha de clases.

Las intervenciones de Harmel y el Papa León XIII fueron fundamentales para construir lo que ahora conocemos como el movimiento de la democracia cristiana, creando la transición de una organización caritativa a una organización humanista de justicia social. Con la publicación del Rerum Novarum o “De las cosas nuevas” el papa quiso unir a los católicos franceses en un frente común, logrando así que “los hombres de bien” se unieran para combatir “por todos los medios legales y honestos”. (Maier, 2006, p. 201)

Logrando así que catedráticos y obispos comenzaran a apoyar los derechos laborales. Los “debates democráticos” se volvieron jóvenes curas que se concentraron en la acción social del movimiento, llevando a los sacerdotes a la edad moderna y siendo precursores de los sacerdotes obreros del siglo XX. (Maier, 2006, p. 207)

7. Los primeros problemas a los que se enfrentó la DC

No obstante, este movimiento no fue muy aceptado en todos los países de Europa. Esto se debe a que la democracia cristiana y su *modus operandi* llegaría a desafiar a los sacerdotes y abates más ortodoxos de la iglesia católica, a tal punto que no querían formar parte de la nueva

encíclica papal y buscaban la polarización entre los cristianos más conservadores y los cristianos más liberales. (Montero, 2000, p. 411)

En el caso de España, durante la época después de la publicación de el *Rerum Novarum*, y la crisis modernista construida por la opinión de los clérigos ortodoxos de la iglesia a lo largo del continente europeo frenó el avance de los sindicatos mixtos y de las ideas con carácter populista y socialistas que los estudiosos españoles de la democracia cristiana expusieron. (Montero, 2000, p. 416)

No todos en el continente europeo estaban de acuerdo con las ideas del *Rerum Novarum* y acusaban cualquier desviación de lo que se consideraba como ortodoxo dentro del activismo social católico. (Montero, 2000, p. 417)

La revisión de los hechos históricos y análisis de sus fuentes llegan a evidenciar que, a diferencia de Francia o Alemania, países donde comenzaron a triunfar los pensadores laicos, en España esta revolución de carácter modernista tuvo problemas para despegar en la península Ibérica. Muchos sacerdotes y pensadores pensaban que lo más importante para la Iglesia católica era buscar la evangelización de más personas y la defensa del pensamiento católico ortodoxo. (Montero, 2000, p. 421)

Uno de los grandes pensadores y catedráticos críticos de la modernización y liberalismo era Rafael Rodríguez de Cepeda. (Montero, 2000, p.422)

Se descubre por medio de fuentes eclesiásticas que muchos de los sacerdotes españoles no estaban interesados en informarse sobre este tema y mucho menos en la tolerancia de las creencias de los demás individuos. (Montero, 2000, p. 423)

Enrique Reig, arzobispo español alegaba que el movimiento modernista cristiana navegaba entre la línea de liberalismo y herejía, queriendo romper con el tradicionalismo de la institución de la organización eclesiástica. (Montero, 2000, p. 424)

Además de el factor ideológico, otro punto que muchos clérigos no toleraba de la nueva ola de democracia cristiana era los grupos mixtos de trabajadores que luchaban por los derechos laborales, porque se quería tener un control sobre la religión que estos sindicalistas practicaban, asimismo se creía que esta labor de sindicatos mixtos en las parroquias de cada pueblo o ciudad era una labor imposible de lograr. (Montero, 2000, p. 427)

8. La evolución de la Democracia Cristiana y su consolidación en la obra de Jacques Maritain

Después de las primeras décadas de la existencia de la democracia cristiana, es entonces cuando varios escritores comienzan a hablar más acerca de esta ideología y mediante la creación de periódicos y de organizaciones para los trabajadores que buscan que sus derechos se respetan, es que la acción social de la democracia cristiana deja de polarizar a los feligreses y poco a poco comienza a crecer su influencia en Europa. (Cerda, 2015, p. 2-5)

Al llegar a los mediados del siglo XX se explora el pensamiento de Jacques Maritain y de sus más grandes influencias en el humanismo integral, de otros grandes pensadores que desarrollaron la democracia cristiana y que tuvieron que ver con el activismo social de los derechos de los trabajadores y cómo estos aportes cambiaron la situación de los trabajadores en la época de la industrialización. (Cerda, 2015, p. 12-40)

Se reúnen los principales ideales de cada uno de los filósofos laicos, sacerdotes obreros o intelectuales que alguna vez llegaron a hacer un aporte a la democracia cristiana (Lacordaire Ozanam, Bloy, Hurtado, La Pira, entre otros). (Cerda, 2015, p. 51)

Todos estos pensamientos llegando a encontrarse en la obra de Maritain, donde se expone cómo el catolicismo ha llegado a tener cierto protagonismo en brindar el bienestar de los que no tienen voz, ayudando a que se tome conciencia de los problemas de los obreros, aplicar los principios cristianos a la libertad individual y la promulgación de los derechos y la dignidad de estos, así como el de la libertad religiosa. (Cerda, 2015, p. 95)

Es así como según expone Cerda (2015, p. 107) en el pensamiento de Maritain se reúnen preceptos que buscan que los católicos participen de un tipo de política en donde se respete la propiedad privada, buscando el bienestar común con ayuda de la filosofía cristiana y del Evangelio; colocando a la persona como comienzo, medio y fin de cualquier acción que se tome. (Cerda, 2015, p. 95)

Maritain, con humanismo integral logra racionalizar un nuevo modelo político en donde por medio de una revolucionaria cristiandad preocupada por cambios sociales que logren afectar de manera positiva tanto al individuo como a la sociedad, llevando así a políticas

diseñadas bajo influencias cristianas que logren ayudar a sectores menos privilegiados, en el caso de la época - a trabajadores del siglo XX (Cerda, 2015, p. 110).

La importancia de este pensamiento recae en el impacto que tuvo después en la creación de movimientos sociales y políticos, uno de los ejemplos más notorios es en la política italiana de la posguerra y la alemana, con Konrad Adenauer, primer canciller de la República Federal Alemana. (Cerda, 2015, p. 114)

9. Los primeros pasos de la DC en América Latina

En Latinoamérica, el proceso de la expansión de las ideas de Jacques Maritain y la democracia cristiana tardaron en llegar a causar cierta influencia. El mairitanismo sirvió de influencia para que se desarrollara la filosofía de la teología de la liberación. De igual manera, realiza una pequeña evaluación del contexto histórico de la relación entre el cristianismo y la democracia, haciendo hincapié en la aparición del mairtainismo en la época de la posguerra. (Almeyda, 1986, p. 139)

Con la publicación de el Rerum Novarum, la iglesia católica quería rejuvenecer su imagen política y conservadora para lograr modernizarse y lograr una participación activa en la hegemonía del mundo, la región americana tardó en sufrir estos cambios que comenzaba a apoyar el vaticano a través de sus abates democráticos, sacerdotes obreros y pensadores laicos a favor de la democracia cristiana. (Almeyda, 1986, p. 139)

Esto se debe a dos factores importantes. La existencia de resentimiento a la iglesia por su participación en los procesos de conquista- colonización y la gran desigualdad política ocurrida de generación en generación a través de actores políticos pertenecientes a grupos oligarcas (Almeyda, 1986, p. 140)

Con el derrocamiento de los totalitarismos fascistas y las resoluciones de las guerras mundiales, comenzó a verse un despertar de la democracia cristiana. Esto se debe gracias al nuevo tomismo encontrado en el libro Humanismo Integral. (Almeyda, 1986, p. 143)

Este despertar sin embargo no fue muy influyente en la actividad política latinoamericana. Esto se debe a los antagonismos políticos que se desarrollaban alrededor de la región, liberales vs conservadores, entre otros. (Almeyda, 1986, p. 144)

Por una parte, los liberales apoyaban el anticlericalismo y por otra los conservadores no aceptaban la 'herejía' del liberalismo católico. Esto no detuvo que algunos partidos de índole mairitanista se crearán. Después de la creación de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina), el poder político de los demócratas cristianos comenzó a tener más influencia, debido a la correlación entre la filosofía de la CEPAL y la filosofía demócrata cristiana. (Almeyda, 1986, p. 145)

Después de la revolución cubana, la democracia cristiana significó una opción de crear un cambio político pacífico para luchar contra la desigualdad y la exclusión. "Si bien los edictos de la democracia cristiana han perdido importancia en la actualidad, esta logra poseer en el continente, cierta importancia e influencia indirecta" (Almeyda, 1986, p. 148)

10. El papel de la Rerum Novarum para la propagación de la Democracia cristiana en AL

Es importante mencionar el papel de la encíclica "Rerum Novarum", ya que esta fue lo que despertó el deseo de la iglesia de actuar en contra de las injusticias que sufrían los trabajadores, buscando soluciones que pudiesen respetar la dignidad de los hombres. (Ramacciotti, 2017, p. 25)

Importante es el papel que tuvo Perú en la implementación y creación de los Centros Obreros Católicos y como durante la época de los años 20, los demócratacristianos estuvieron dispuestos a representar a los obreros del Perú y atender sus necesidades. (Ramacciotti, 2017, p. 25)

Aunque antes del final del siglo XIX el papel de la iglesia era el de apoyar a las elites de los estados y obstaculizar el progreso de aquellas menos favorables, para la época de la modernización del Perú esto cambió. (Ramacciotti, 2017, p. 22)

Con la publicación del Rerum Novarum, el rol de la iglesia dio un giro de 180 grados al volverse una institución que apoyará a los obreros en crear mismas oportunidades y vela porque garanticen su dignidad y seguridad en el trabajo. Además de su influencia en el Perú, las COC o centros obreros católicos lograron formarse en los países con más movimiento industrial en la época. (Ramacciotti, 2017, p. 26)

Estos grupos formados bajo la influencia del catolicismo social lograron luchar por el desequilibrio social, las pobres condiciones de trabajo y la carencia de oportunidades que sufrían los obreros, buscando el bienestar de ellos. El catolicismo social a través de su encíclica cuestionaba de manera pacífica la ética detrás de la modernización de América, logrando causar influencia en los gobiernos peruanos de los 1910 y 20s. (Ramacciotti, 2017, p. 28-29)

A partir de ahí, el pensamiento demócrata cristiano fue ganando más influencia en la región debido a su naturaleza católica: el respeto de todos los principios o realidades existentes siempre y cuando se respete la dignidad humana. (Ramacciotti, 2017, p. 30)

Clérigos como Francisco Cabre y Mariano García, participaron de manera activa en esta labor que involucra no solo acción social sino también mediante la publicación de artículos o discursos. (Ramacciotti, 2017, p. 31)

11. La relevancia actual del humanismo de Jacques Maritain

Es así como llegamos a la época moderna y vemos que, aunque no se ha podido ver en toda la región una influencia grande de la democracia cristiana, esta no ha pasado desapercibida y tuvo cierta influencia en los países de América del Sur, así como una cierta oportunidad de obtener crecimiento en los países de América Central. (Zanotti, 2012, p. 118)

No obstante, debido al cambio que se ha dado a lo largo de los años, algunos principios de Maritain no poseen tanta vigencia como en el siglo XX. (Zanotti, 2012, p. 118)

Algunos de los aportes de Maritain en el continente americano son: la libertad religiosa, la democracia y su importancia para la gobernabilidad de una Nación y la dignidad de los derechos humanos. (Zanotti, 2012, p. 120)

Maritain logra unir dos ideas que en su tiempo parecían muy alejadas una de la otra. Comenta la semejanza entre la defensa de la libertad individual de la revolución francesa y el pensamiento de la ilustración en comparación de la filosofía medieval, en especial de la tomista. (Zanotti, 2012, p. 122-124)

Es así que Maritain descubre que estas dos corrientes que se encontraban en conflicto tienen dos cosas en común, lo que llegaría a ser el reconocimiento de distintas realidades que “puedan relacionarse armónicamente” y la búsqueda del bien común mediante el respeto de la libertad individual. (Zanotti, 2012, p. 125).

El modelo político que propone Maritain se basa en la democracia. Este se regirá por la tolerancia civil, el respeto a la propiedad privada, los derechos humanos que están protegidos según la filosofía tomista por las leyes naturales, en conclusión, Maritain propone un Estado laico, pero con raíces católicas que ayudan a formar las leyes civiles del gobierno. (Zanotti, 2012, p. 125)

La relación que se hace con la actualidad es en el creciente fanatismo religioso y la polarización creciente entre la fe y la razón, además, se habla de cómo la Iglesia debería de permitir cierto liberalismo a la hora de hablar de teología y de cómo hoy en día la tolerancia de Maritain vendría para recordarnos que la política existe para la convivencia de los individuos y no el conflicto entre ellos. (Zanotti, 2012, p. 126-127)

Es importante mencionar que ciertos de los aportes que realizó Maritain al mundo son muy difíciles de poner en práctica en la actualidad ya que se ha llegado a evolucionar mucho en la filosofía, en especial en lo que Maritain había llegado a definir sobre Individuo y Persona. Asimismo, su teoría sobre la metafísica y la creación de los derechos civiles, ya que se declararon los derechos humanos en la mitad del siglo XX. (Zanotti, 2012, p. 129)

12. La definición de Democracia Cristiana

Para entender un poco sobre la ideología detrás de la democracia cristiana, es necesario definir los dos términos por separado y lograr un mayor entendimiento de esta corriente política y cómo se diferencia de la ideología de izquierda y la ideología de derecha. (Caldera, 1972, p. 11).

Etimológicamente, hemos encontrado que democracia significa el poder del pueblo. Sin embargo; vemos que en la actualidad existen organizaciones políticas que basan su legitimidad no sólo en cuanto poder tiene el pueblo, sino que crea instituciones que le dan la legitimidad necesaria. (Ferrajoli, 2003, p. 228)

Entonces, vemos que una definición oportuna de lo que viene siendo la democracia en la actualidad es la de una forma de organización en donde cada decisión que se llegue a tomar pasa a través de gobernantes y sus instituciones para que así estas decisiones garanticen la conformidad de la voluntad de la mayoría de los ciudadanos. (Ferrajoli, 2003, p. 231)

Por otro lado, lo que conocemos como Filosofía cristiana llega a ser la relación entre la filosofía y la religión cristiana. ¿Qué quiere decir esto? Quiere decir que esta corriente filosófica trata de estudiar las verdades tanto sobrenaturales como naturales. Por medio de la razón, trata de explicar la verdad acerca de Dios y nuestro origen; por medio de la fe y de las Sagradas Escrituras trata de estudiar las verdades que han sido reveladas por Dios ante la humanidad. (López, 1987, p. 201)

Una vez ya estudiados los dos términos por separado, Democracia cristiana a grosso modo llega a ser el pensamiento que defiende a la democracia como organización de política de gobierno, siendo influenciado en gran parte por la filosofía cristiana y utilizando las enseñanzas de esta para regir el orden en una nación, permitiendo que los gobernados sean los que ostenten el poder de las decisiones importantes para el bien común. (Caldera, 1972, p. 22)

No obstante, es necesario tener una definición más clara de lo que se conoce como Democracia cristiana. Caldera en su libro especificidad de la democracia cristiana, da una definición más concisa. Democracia cristiana llegaría a ser, la corriente política que cree en la creación de instituciones democráticas que busca que el pueblo o gobernados, tengan el poder de tomar decisiones para su bien común. (Caldera, 1972, p. 24)

Lo que separa esta definición de <<Democracia cristiana>> de la de <<Democracia>> es que el énfasis sobre el “poder del pueblo” es aún más grande y tiene una concepción valorativa distinta en la primera. (Caldera, 1972, 35)

La democracia cristiana busca el respeto del individuo, dándole a la dignidad humana un carácter fundamental en su idea de democracia. Además, el pluralismo de realidades,

democracias y de ideas son aceptados y reconocidos como perspectivas de la realidad que los individuos pueden creer. (Caldera, 1972, 35)

Es notorio mencionar, que además de la protección de la dignidad humana y la tolerancia hacia las distintas creencias y realidades de los individuos, la democracia cristiana se basa mucho en el institucionalismo, que llama a que se creen estructuras y organizaciones que puedan atender las necesidades de los gobernados. (Caldera, 1972, 28)

En definitiva, la democracia cristiana viene a ser según el manual del cristiano demócrata llega a diferenciarse de las ideologías de izquierda o derecha al tener un enfoque más humanista, tolerante, pluralista y estructuralista; llegando a ser una corriente de la democracia en la que los católicos puedan llevar la palabra del Señor a la acción y moldear su entorno. (Partido Demócrata Cristiano, 1970, 3)

13. La influencia de la DC en América Latina

Martínez Ocamica en *La Democracia Cristiana, América Latina y el Bicentenario*, señala que la aparición de la corriente demócrata cristiana llegó en el mejor momento a América Latina. Esto se debe a que a lo largo de la primera mitad del siglo XX el continente americano sufría de los primeros gobiernos populistas y dictaduras en donde los derechos civiles de la población eran violentados y élites controlaban la mayoría de los ingresos y territorios de los países. (Ocamica, 2010, 2)

Existían grandes luchas de poder entre ideologías de izquierda y de derecha, democracias con instituciones deficientes eran derrocadas por golpes de estados militares o revoluciones de trabajadores, entre medio de este caos la DC llegaría a ser una alternativa para el mantenimiento y creación de democracias por medio de la acción pacífica y la defensa de la dignidad humana. (Ocamica, 2010, p. 4)

Al ser un movimiento que promueve el aumento y la conservación de la democracia, la DC no tuvo problemas en expandir su influencia a lo largo de América Latina. Países como

Chile, Uruguay, Argentina, Costa Rica, Venezuela, Nicaragua, Guatemala a lo largo de los años cincuenta. (Ocamica, 2010, p. 4)

La DC ayudó en gran manera al continente americano al luchar por las reformas sociales, democráticas y económicas (Ocamica, 2010, p. 5).

Por ejemplo, continuando con la aseveración del autor en referencia, el PDC en El Salvador en la guerra civil, La Democracia Cristiana Guatemalteca en los años 80, el Partido Social Cristiano bajo la dictadura de Somoza, el PMBD o movimiento democrático brasileño en 1984, El PDC en Uruguay bajo Juan Pablo Terra, entre otros, son algunos de las organizaciones políticas de DC que han tenido cierta influencia en AL (Ocamica, 2010, p. 7).

Es importante destacar la labor que la DC ha tenido en la protección y la lucha por los derechos humanos en América Latina. Personas como Alfonso Resck, presidente de la Comisión de los Derechos Humanos en Paraguay. Jaime Castillo Velasco, fundador y presidente de la Comisión Chilena de los Derechos Humanos. Por último, el activista argentino Augusto Conte y su participación en las protestas de la Plaza de Mayo. (Ocamica, 2010, p. 8)

Actualmente, partidos como el Plan de Acción Nacional (PAN), partido mexicano y Partido de Unidad Social Cristiana (PSUC) han tenido relevancia en el siglo XXI con sus victorias electorales en la primera década. (Ocamica, 2010, p. 8)

En la democracia cristiana en América Latina: Conflictos y competencia electoral de Mainwaring y Scully, observamos que, si bien han existido otros partidos u organizaciones políticas denominadas demócrata cristianos antes de 1930 en AL, solo aquellos fundados después de la década de los 30, que pertenezcan a la Internacional Demócrata Cristiana y que en sus documentos se autodenominen demócrata-cristianos, podrán ser considerados pertenecientes a la DC. (Mainwaring & Scully, 2003, p. 57)

El Partido Demócrata Cristiano (PDC) de Chile ha sido el partido más exitoso de los partidos DC de América Latina, logrando tener cuatro candidatos presidenciales. En los casos de Venezuela, Costa Rica, Guatemala y El Salvador, vemos que en un tiempo tuvieron cierta influencia y relevancia, pero actualmente no poseen tanto poder político o están casi extinto (caso de Venezuela). (Mainwaring & Scully, 2003, p. 60)

IV. Definición del problema

La región de América Latina y el Caribe se ha visto envuelta en numerosas crisis debido a la pandemia y a la falta de efectividad de las políticas públicas para resolver lo que significó esta crisis de la salud pública. La Covid 19 ha dejado en evidencia lo frágil que son las estructuras políticas que se construyeron en la región durante los años 90 después de décadas de dictaduras y gobiernos autoritaritas. Además de esto, los pueblos latinoamericanos se han visto inmersos en una desigualdad más grande en comparación con las otras regiones, aún más preocupante es la desigualdad política que impide a la clase obrera, los grupos afrodescendientes e indígenas participar activamente de la política de sus países y de crear políticas sociales que puedan desarrollar oportunidades para estos anteriormente mencionados.

Al perderse la confiabilidad de los instrumentos que rigen el orden social y promueven el bien común entre las sociedades, el buscar nuevas soluciones revolucionarias y pacíficas parece la mejor opción para los países latinoamericanos para acortar la brecha de desigualdad política y la búsqueda de una democracia que represente a todos los niveles de la sociedad y busque su bien común al mismo tiempo que respete la libertad individual del hombre.

En el siglo pasado a lo largo de Latinoamérica florecieron gobiernos de ideología demócrata cristiana, gobiernos como los de Chile que pudieron crear una buena transición de dictadura a democracia y promover los gobiernos democráticos en una época en donde la democracia todavía era frágil en LA, es aquí donde entra la alternativa de la democracia cristiana promovida por el francés Jacques Maritain. Maritain creía en una democracia basada en los principios cristianos y tomista de la filosofía medieval que buscaría el respeto de los derechos naturales del hombre, la tolerancia religiosa, la acción social como medio para la lucha contra la desigualdad.

El pensamiento de Maritain llegó a influir, aunque no de manera considerable en la Latinoamérica de los inicios del siglo XX. Por lo tanto, tiene sentido considerar si el pensamiento de Jacques Maritain tendría cierto peso como solución para el problema de desigualdad política que enfrenta AL y CA (América Latina y el Caribe) debido a su naturaleza pacífica y revolucionaria.

V. Justificación

El presente estudio investigativo se dedicará a probar si en verdad la democracia cristiana, a través del pensamiento de Jacques Maritain, puede ejercer alguna influencia en la manera en la que los países están tratando de resolver la desigualdad política en los países de la región latinoamericana, examinando la situación política actual del continente americano y sus principales problemas, observando si las ideas de Maritain todavía tienen o tuvieron vigencia aún después de un poco más de cuatro décadas de publicación de sus trabajos y si podrían tener influencia en algún partido político de Latinoamérica o por medio de la sociedad civil con organizaciones bajo la influencia demócrata cristiana.

Pese a que ya se ha visto el poder y la influencia de los demócratacristianos en el continente americano en el siglo XX, debido a el estado en el que se encuentran las instituciones democráticas, su fragilidad y las consecuencias que surgieron de la COVID-19 es necesario realizar otro análisis sobre la influencia que este pensamiento puede tener ahora que el contexto histórico-social ha cambiado, dejando a otras ideologías como poco eficientes y dando la oportunidad de estudiar una nueva alternativa que pueda cambiar el rumbo del continente.

VI. Objetivos

Objetivo general

- Determinar qué tan grande puede ser la influencia del pensamiento demócratacristiano de Jacques Maritain en la región latinoamericana para implementarlo como un plan de acción en contra de la desigualdad política y la conservación de la democracia.

Objetivos específicos

- Analizar cómo el pensamiento de Jacques Maritain y la democracia cristiana puede tener vigencia en el contexto político-económico-social de la región de América Latina y el Caribe.
- Concluir si la democracia cristiana puede ser usada como un instrumento importante para ayudar a las minorías de la región americana a desarrollar igualdad de oportunidades.
- Determinar el nivel de influencia de los partidos y organizaciones basados en ideologías demócrata cristianas y marianistas en las decisiones políticas que se llevan a cabo en AL y CA.

VII. Preguntas de investigación

- ¿Hasta qué punto puede el pensamiento de Jacques Maritain y la democracia cristiana tener influencia en el contexto político y ser una opción viable para luchar en contra de la desigualdad política?
- ¿Puede la democracia cristiana ser usada como instrumento importante para ayudar a las minorías de la región americana a desarrollar igualdad de oportunidades?
- ¿Tiene el pensamiento de Jacques Maritain y la DC un nivel de influencia en las decisiones políticas de AL y CA?

VIII. Hipótesis

Hipótesis 1

H0: La democracia cristiana no tiene ningún tipo de influencia en la política de América Latina y del Caribe, de manera que no puede ser una opción viable para luchar en contra de la desigualdad política.

H1: La democracia cristiana tiene influencia considerable en la política de América Latina y del Caribe, de manera que puede ser una opción viable para luchar en contra de la desigualdad política.

Hipótesis 2

H1: La democracia cristiana puede ser usada como un instrumento importante para ayudar a las minorías de la región americana a desarrollar igualdad de oportunidades.

H0: La democracia cristiana no puede ser usada como un instrumento importante para ayudar a las minorías de la región americana a desarrollar igualdad de oportunidades.

Hipótesis 3

H1: El pensamiento de Jacques Maritain y la Democracia Cristiana tiene un nivel de influencia en las decisiones políticas de AL y CA .

H0: El pensamiento de Jacques Maritain y la Democracia Cristiana no tiene un nivel de influencia en las decisiones políticas de AL y CA.

IX. Metodología

Esta investigación procurará analizar la presencia de la democracia cristiana y la influencia de Jacques Maritain en el continente americano, intentando determinar de qué manera esta ideología puede ayudar a resolver el problema de desigualdad de representación política que existe en esta región.

Esto se podrá cometer mediante el estudio de las variables y tablas pertenecientes a estudios electorales entre la presencia de partidos democratacristianos en los países latinoamericanos y compararlos con países que no poseen partidos de la índole mencionada,

mientras se compara factores que indiquen la desigualdad presentada en estos países, haciendo énfasis en la desigualdad política que puedan tener, obtenidas de manera convencional mediante una base datos existentes perteneciente a la CEPALSTAT, Base de Datos y Publicaciones Estadísticas de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe .

Existen dos variables. La desigualdad política y la democracia cristiana en América Latina. Estas variables se podrán medir por medio de datos proporcionados pertenecientes a las organizaciones internacionales encargadas de informar, investigar y proporcionar soluciones para la desigualdad de la región de Latinoamérica como lo son : CEPAL y La Democracia Cristiana en América Latina: Conflictos y competencia electoral. Para medir la relación entre la presencia de la democracia cristiana y la desigualdad política en América Latina y si la primera tiene alguna influencia en la segunda, se obtendrán datos en donde se mira a lo largo de la última década sobre las elecciones de los países en estudio y de igual manera se obtendrán los datos de los world governance indicators de manera convencional para poder analizar la situación política de la región ,buscando observar si este tuvo influencia en el buen porcentaje de democracia o no.

X. Estrategia de Investigación.

Para realizar esta investigación se pretendió medir el nivel de influencia que poseen los partidos políticos demócratas cristianos en Latinoamérica, fundados desde un enfoque del pensamiento político de Jacques Maritain, desde su surgimiento hasta las últimas apariciones en elecciones presidenciales o de asamblea representativa, con la finalidad de proponer dicho pensamiento como una respuesta al problema de la desigualdad política en la región.

La manera en la que se midieron las variables de esta investigación, será con base en información objetiva y concluyente, a saber: gráficos propios de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL); en un realizado por Mainwaring & Scully en la investigación sobre “La democracia cristiana en américa latina, conflictos y competencia

laboral”, (Mainwaring & Scully, 2003) y en indicadores de gobernanza desde el “Foro para una Nueva Gobernanza Mundial”.¹ Cabe aclarar, enfáticamente, que tanto los gráficos informativos de CEPAL, del Foro para una Nueva Gobernanza y de las tablas del estudio mencionado, no serán elaborados por el investigador. En cuanto a los gráficos de CEPAL y del Banco Mundial, serán obtenidos, de manera convencional, mediante la emisión de datos en la plataforma propia de ambos organismos: CEPALSTAT (Base de Datos y Publicaciones Estadísticas de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe) correspondiente con el primero y “Worldwide Governance Indicators”² con el segundo. En referencia con las tablas, fueron tomadas del estudio de los autores mencionados anteriormente.

En el caso específico de la variable “desigualdad política en América Latina”, los datos gráficos se refieren a los siguientes factores: proporción de escaños ocupados por mujeres en parlamentos nacionales (en porcentajes del número total de escaños), desconfianza en las instituciones políticas y del estado según sexo, proporción de personas que opinan que la distribución del ingreso en su país es injusta según sexo, población que afirma pertenecer a un grupo discriminado según sexo y, por último, porcentaje de personas que creen que la democracia es la mejor forma de gobierno por sexo.

¹ Es indispensable explicar que, originalmente, se había propuesto, para el análisis, emplear datos calculados por el investigador a través del coeficiente de GINI y por la curva de Lorenz; sin embargo, en el proceso de la investigación, se discriminó que ambos métodos eran más propicios para la desigualdad económica que para la desigualdad política, por lo que se determinó descartarlos y únicamente utilizar, los datos proporcionados mencionados a través de las gráficas y tablas de CEPAL y Mainwaring y Scully.

² Nomenclatura en inglés de la plataforma del Foro para una Nueva Gobernanza Mundial (FnWG) promovido por las Naciones Unidas.

De igual modo, en cuanto a los indicadores de gobernanza, se tomaron en cuenta los mismos factores mencionados en el párrafo anterior, en relación con los países de la región. Dichos indicadores se obtuvieron mediante gráficos como resultado interactivo de la emisión de los datos pertinentes en la plataforma.

Por último, para determinar la influencia de la ideología demócrata cristiana en el continente, se midió el porcentaje de niveles de participación política de partidos y organizaciones de esta índole, a través de la información proporcionada de las tablas gráficas del estudio mencionado en el párrafo #2 de este apartado.

XI. Operativización de las variables:

Desigualdad política: Llega a definirse como la falta de oportunidad de tener una ciudadanía activa, capacidad de votar, de ser electo y de participar activamente en organizaciones políticas civiles, estatales o bien en la sociedad civil. Se medirá con ayuda de datos de la CEPAL encontrados en su página en línea donde se encuentra data interactiva de bases de datos y publicaciones estadísticas. Los datos que se analizarán para determinar la desigualdad política son: los derechos políticos, participación electoral por estatus social, participación electoral por género, representación de minorías y la democracia como forma de gobierno. Estos datos se estudiarán en relación a la región que es conocida como las Américas.

Democracia cristiana: La variable independiente. Tipo de ideología política que busca como último fin la protección de la dignidad humana, la tolerancia de distintas realidades, la pluralidad de partidos y el institucionalismo a través de la democracia y su uso correcto para poder respetar la soberanía del pueblo. Para que un partido u organización política pueda considerarse DC tiene que cumplir con los siguientes requisitos: fundados después de la década de los 30, que pertenezcan a la Internacional Demócrata Cristiana y que en sus documentos se autodenominen demócrata-cristianos. Se medirá el grado de incidencia que estos partidos u

organizaciones puedan tener en las respectivas asambleas de cada país perteneciente a la región. Estos datos fueron extraídos de el estudio realizado por (Mainwaring & Scully, 2003) sobre “la democracia cristiana en américa latina”, de la sección: resultados electorales de los partidos demócratacristianos en Latinoamérica.

Indicadores globales de gobernanza: Extraídos del acceso interactivo de datos de la pagina en línea de los World governance indicators. Variable dependiente. Los indicadores de gobernanza nos ayudan a entender de qué manera un país está siendo gobernado, como sus instituciones funcionan, el nivel de accountability³ que este posee, el estado de derecho que rige en el país y, sobre todo, que tipo de autoridad rige el orden y la justicia en un país determinado. Los indicadores de gobernanza son: Voz y responsabilidad, Estabilidad política y ausencia de violencia/terrorismo, Eficacia del gobierno, Calidad regulatoria, Estado de Derecho y Control de la corrupción. Estos indicadores nos permitirán entender en qué estado se encuentran los gobiernos de estos países y de qué manera el porcentaje de partidos de DC y su influencia afecta a su desarrollo o no.

Países de América Latina: Serán aquellos que tengan partidos u organizaciones de ideología DC. Estos serían los siguientes: Argentina, Brasil, Chile, Uruguay, Colombia, Venezuela, Perú, Ecuador, Bolivia, Paraguay, Surinam, Costa Rica ,El Salvador, Nicaragua, Guatemala y México.

XII. Estrategia de análisis de datos

Se recolectarán los datos sobre desigualdad política a través de la página oficial de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) de manera convencional. De aquí se sacaron los datos necesarios para medir la desigualdad política, Para los datos de World Governance Indicators se consultará a la página misma y sus datos de manera convencional para obtener las variables que miden la gobernanza de la región americana.

Por último, se consultará de manera convencional los datos sobre las elecciones de los partidos demócrata cristianos en Latinoamérica hasta su última participación en elecciones

³ Accountability: Responsabilidad. La habilidad de los gobiernos de asumir la responsabilidad

presidenciales y elecciones parlamentarias o de cámara de senado/ diputados de (Mainwaring & Scully, 2003).

Cabe destacar, que estos datos comenzarán a ser observados desde el 2010 hasta el 2022(a excepción de los de los partidos demócrata cristianos) para ver qué tanto afectó la pandemia al panorama político y como se comportó la DC.

Se definieron las variables independientes y dependientes. Se ingresará el análisis realizado a partir de los datos recolectados de sus respectivas páginas en línea y serán anexados. De esta manera se tratará de estimar el impacto de la democracia cristiana en América latina en el comienzo del siglo.

Una vez ya analizados los datos se podrá hacer una representación gráfica de los resultados que fueron encontrados y el análisis creado a partir de las variables en estudio.

XIII. Recopilación y Análisis de datos

Según datos proporcionados del sitio oficial en línea de la CEPAL, CEPALSTAT⁴, se pudo observar que la mujer ha tenido un poco más de participación en la toma de decisiones políticas en los parlamentos de Latinoamérica; no obstante, esta participación, en ciertas ocasiones, no alcanza ni el 50% en los cargos de parlamentos nacionales. (Véase anexo, gráfico 1.0)

Se continuó observando que, si bien al comienzo del siglo, la mayoría de los países pertenecientes al estudio lograban agrupar apenas el 20% de participación femenina, para el 2010, países como Argentina, Costa Rica y Ecuador aumentaron dicha participación en la parte legislativa del estado a un 38.5%, 36.8% y 32.3 %, respectivamente. Los tres países mencionados ya poseían un porcentaje considerable de esta índole del casi 20% (en el caso de Argentina era de un 28%); por lo que los países mencionados fueron los que más crecieron en

⁴ Los gráficos como instrumento del análisis se encuentran en el apartado de Anexos en un orden de conjunto numéric

la década con un promedio de 10%, por ejemplo, en relación con los parlamentos nacionales con más participación femenina para el 2010. (Véase anexo, gráfico 1.0)

Por otro lado, en países como México, Surinam, Bolivia, Perú y Nicaragua, la equidad de género en los parlamentos nacionales, en cuanto a la participación de la mujer, tuvo una mejoría considerable, aunque todavía como una minoría. Surinam aumentó un 10% para lograr un 25.7% de participación femenina en su parlamento. Este, también, fue el caso de Bolivia que pasó de un porcentaje de 11.5 a 22.3%. México logró un aumento de escaños para mujeres de 18.2% a 27.6%. Son notorios los casos de aumento en la proporción de escaños ocupados por mujeres en los países de Nicaragua y Perú donde se dio un crecimiento considerable para la situación en la que se encontraban. Para el año 2000, ambos países poseían inequidad de género latente al reflejar sólo un 9.7% y 10.8% de mujeres en escaños parlamentarios. Al comenzar la década, ambos tuvieron un crecimiento similar de más del 10 %, dando como resultado, para finales del año 2010, una proporción de mujeres en puestos legislativos del parlamento del 20.8% en Nicaragua y del 27.5% en Perú. (Véase anexo, gráfico 1.0).

Los países que menos lograron crecimiento en la participación de la mujer en parlamentos nacionales (El Salvador, Venezuela, Uruguay, Chile, Paraguay, Brasil y Colombia), tuvieron un aumento mínimo, casi menos del 5% (4.2%) en promedio. El crecimiento de estos países del 2000-2010 en relación con materia de participación de la mujer en parlamentos nacionales fue muy poco. En el caso de Colombia se pudo identificar que la participación política de las mujeres en los escaños parlamentarios bajó significativamente, de 11.8% a 8.4%. (Cfr. anexo gráfico 1.0)

En estos países latinoamericanos, entre los años 2000 al 2010, se notó que la participación política de las mujeres, en lo que respecta a la proporción de escaños, reflejó

resultados mixtos. Por un lado, se pudo observar que 9 de los 15 países seleccionados tuvieron una mejora considerable para disminuir la inequidad de la participación política e influir en un aumento de la participación de la misma, a saber: Argentina, Costa Rica, Ecuador, México, Surinam, Bolivia, Perú y Nicaragua. (Cfr., anexo gráfico 1.0)

Sin embargo, se identificó que otros 6 países (El Salvador, Venezuela, Uruguay, Chile, Paraguay, Brasil y Colombia) no han creado políticas inclusivas para fomentar la participación política y la participación activa de las mujeres en sus Estados (cfr. Anexos, gráfico 1.0).

Cabe hacer énfasis en el caso de Colombia, sobre el declive de la participación de las féminas. Por tanto, se evidencia que, aunque se hayan implementado políticas para fomentar la participación de las mujeres en la política pública, estas no tuvieron muchos frutos en la primera década del siglo XXI, porque la mayoría de los países no alcanzó sobrepasar del 40% de escaños ocupados (cfr. anexo, gráfico 1.0)

Después de un análisis exhaustivo, se pudo determinar que, durante la pandemia del COVID-19, la participación política de las mujeres aumentó. Bolivia, México, Nicaragua, Costa Rica y Argentina, durante la década de 2010-2020 fueron los países que mejor reflejaron mejoras en la inclusión femenina en los parlamentos (cfr. anexo, gráfico 1.0).

En el caso de Bolivia, el porcentaje de mujeres que ocuparon escaños para el 2020 fue de más del 50%. México, logró mejorar la cantidad de mujeres en asientos parlamentarios, al lograr un crecimiento de 27.6 a 48.2%. Nicaragua logró un 47.3% tras 10 años; mientras que Costa Rica logró marcar una participación de 45.6%. En Argentina fue de 40,9%. (cfr. anexo, gráfico 1.0).

Lo que estos datos nos muestran es que, en el transcurso de 10 años, las mujeres han logrado obtener mayor participación política y mayor acceso al Estado en estos países latinoamericanos. Así, pues, se obtuvo una participación de casi la mitad de los escaños totales de los Parlamentos nacionales.

El crecimiento porcentual de países como Ecuador, El Salvador, Surinam y Perú no fue considerable en relación con los datos de 2010. Ecuador alcanzó para el 2020 un porcentaje de 39.4%. El Salvador logró un crecimiento 14.2% entre el 2010 y 2020 al alcanzar un 33.3% de escaños. En Surinam más del 30% de los escaños totales son ocupados por mujeres. En cambio, en Perú, fue del 30% cerrado.

Por otro lado, países como Chile, Venezuela, Uruguay, Colombia y Paraguay para el 2020, tras una década desde el último porcentaje, reflejaron un crecimiento muy lento en relación con los escaños ocupados por mujeres en Parlamentos. Por ejemplo, Chile marcó un 22.6% (cfr. Anexo gráfico 1.0). Más aún en algunos países tales como Colombia (18.3%), Paraguay (16.3%) y Brasil (14.6%). Los parlamentos no reflejan un dato proporcionado de representación femenina en la población

En las últimas dos décadas (cfr., anexo gráfico 1.0) se evidenció que 9 de los 15 países han logrado aumentar la cantidad de escaños ocupados por mujeres en parlamentos nacionales por arriba del 30% (Bolivia, México, Nicaragua, Costa Rica, Chile, Argentina, Ecuador, El Salvador, Surinam y Perú) Chile, en el 2022 logró alcanzar más del 35%. Mientras que, Venezuela, Uruguay, Colombia, Paraguay y Brasil siguen manteniendo niveles muy bajos de mujeres involucradas en sus respectivos parlamentos nacionales.

Si bien una mayoría de los países latinoamericanos han logrado incluir más a las mujeres en la participación política, existen algunos países que no han decidido implementar las

medidas necesarias para aumentar la participación política y de este modo acortar la desigualdad política.

Por otro lado, en cuanto a la desconfianza de las instituciones políticas en los países de este estudio, se analizó que es un factor común. (cfr., anexo gráfico 1.1)

80% de nicaragüenses y ecuatorianos para el año 2000 desconfiaban altamente de las instituciones políticas de su país. En Paraguay y Bolivia más del 75% de hombres y mujeres desconfían de las instituciones políticas. En Argentina, Colombia, El Salvador, Venezuela, Chile, Costa Rica y México más del 50% de la población piensa que las instituciones políticas de sus países no son confiables. Uruguay, con el 45.9%, es el país en donde tanto hombres como mujeres menos desconfían de su gobierno. (cfr., anexo gráfico 1.1)

Para el 2010, Uruguay sigue siendo el país con los pobladores que confían más en sus instituciones políticas al desconfiar solo un 30%. Los ciudadanos de Venezuela (45%), Brasil (47%), Costa Rica (49%) marcaron menos un nivel de desconfianza del 50% en las instituciones políticas. Chile (54%), Argentina (58%) y Colombia (59%) para el 2010 desconfiaban en sus instituciones políticas menos del 60%. Los hombres y mujeres de México desconfiaban un 65% de sus instituciones políticas, mientras que Paraguay un 67%. La población de Nicaragua desconfiaba de un 73% de las instituciones políticas en 2010. En Perú, era de un 81 %. (cfr., anexo gráfico 1.1)

Para 2020, la situación fue aún más alarmante, debido a la pandemia de Covid-19 a saber: Perú(87%), Chile(84%), Ecuador(84%), Argentina(80%), Venezuela (78%) y El Salvador(76%), las instituciones de estos países fueron motivo de desconfianza tanto hombres como mujeres por arriba del 75%.(cfr., anexo gráfico 1.1)

Más del 60% de los hombres y mujeres de Costa Rica (72%), México (70%), Bolivia (71%), Brasil (65%) y Nicaragua (63%) desconfían de las instituciones políticas de estos países. Por otro lado, en Uruguay el grado de desconfianza es de 39%. (cfr., anexo gráfico 1.1)

Este gráfico nos muestra que, a pesar de la creación de nuevas políticas innovadoras e inclusivas creadas para luchar en contra de la desigualdad, la gran mayoría de la población latinoamericana sigue pensando que las instituciones políticas de su país no hacen lo suficiente para satisfacer sus demandas o atender crisis naturales o de salud. (cfr., anexo gráfico 1.1)

En relación con la opinión de las personas acerca de la distribución del ingreso según el sexo en su país, se pudo notar la insatisfacción de las personas (cfr., anexo gráfico 1.2) Se estudia qué tanto creen los hombres y mujeres de Latinoamérica que existe distancia de poder, la percepción de estos sobre la distribución de riquezas y la igualdad de oportunidades a la hora de producir riquezas. A través de dos décadas, la región de Latinoamérica percibió que la distribución del ingreso en sus países es injusta.

Para el 2010, la mitad de hombres y mujeres de la lista de países ubicados en el gráfico opinaban que más del 80% opina que la distribución del ingreso en un país es injusta. Tanto la población de Argentina como la de Chile marcaron un porcentaje de 88%. Seguidamente, Perú (86%), Colombia (85%), México (85%), El Salvador(82%) y Paraguay (80%) marcaban grandes niveles de personas que opinaban que existía una desigualdad latente en la manera en que se distribuía la riqueza. (cfr., anexo gráfico 1.2)

Asimismo, Brasil, Nicaragua, Uruguay y Bolivia presentaron niveles porcentuales de más del 70% de la población que opinaban que la distribución del ingreso en su país es injusta. Para el 2010, Ecuador y Venezuela son los países con puntajes más bajos con 66% y 60% respectivamente. (cfr., anexo gráfico 1.2)

Para el 2020, más del 80% de hombres y mujeres de los países de Latinoamérica seguían opinando que la distribución de riqueza en su país era desigual (Argentina, Chile, Venezuela, Paraguay, Costa Rica, Ecuador, Colombia, Perú). Bolivia se encuentra en 79%, Uruguay y México se encuentran en 77% de ciudadanos que piensan que la distribución de la riqueza en estos países no es justa. Los nicaragüenses y salvadoreños son los que menos piensan que la distribución de la riqueza en sus países es injusta con 59 y 58%. (cfr., anexo gráfico 1.2)

En el plano general, se aprecia a través de la gráfica que, una gran mayoría de latinoamericanos siente que las riquezas en sus países son injustamente redistribuidas. Esto quiere decir que las desigualdades económicas de Latinoamérica suelen estar presente en la población, además que no se han implementado las necesarias reformas tributarias y políticas

sociales para mejorar la igualdad de oportunidades de los latinoamericanos. (cfr., anexo gráfico 1.2)

En cuanto a la discriminación por pertenecer a un grupo según el sexo, se observó que los niveles de este problema social son de números considerables en especial en 4 países de los 14 en estudio. (cfr., anexo gráfico 1.3)

A partir del 2010, vemos que el 43% de hombres como mujeres de Bolivia afirman pertenecer a un grupo discriminado. Perú y Brasil marcan el mismo porcentaje (30%) de ciudadanos que aseguran pertenecer a un grupo discriminado. (cfr., anexo gráfico 1.3)

México, Chile y Paraguay presentan porcentajes significativos de discriminación hacia grupos. México presenta un porcentaje de 25%, Chile y Paraguay se encuentran por debajo del 1er percentil, con 24 y 22%. (cfr., anexo gráfico 1.3)

El resto de países (Argentina, Colombia, Nicaragua, Ecuador, Venezuela, El Salvador, Costa Rica, Uruguay) no presentan altos porcentajes de población que afirma pertenecer a un discriminado, con menos del 20%. 19% de la población argentina afirma pertenecer a un grupo discriminado. Le sigue Colombia con 18% y Nicaragua con 17%. El 15% de la población de Ecuador, tomando en cuenta a hombres y mujeres afirma que pertenece a un grupo discriminado. Venezuela, El Salvador y Costa Rica comparten porcentaje con 14% de ciudadanos que afirman pertenecer a un grupo discriminado. Para el 2010, el país latinoamericano en donde tanto mujeres como hombres aseguraban sufrir menos de discriminación por pertenecer a un determinado grupo es Uruguay con 12 %. (cfr., anexo gráfico 1.3)

6 de los 14 países pertenecientes al gráfico en análisis para el 2020 habían reducido el porcentaje de hombres y mujeres que afirmaban pertenecer a un grupo discriminado. Perú y Bolivia llegaron a ser los países con disminuciones más considerables, Bolivia de 43% a 33%, mientras que Perú de 30 % a 23%. En México el porcentaje de hombres y mujeres que afirman ser pertenecientes a un grupo discriminado disminuyó de 25 a 14%. Igualmente, el porcentaje de población que afirma pertenecer a un grupo discriminado disminuyó en Colombia (de 18 a 15%) y Nicaragua (de 17 a 13%). El Salvador disminuyó tan solo 1% (de 14 a 13%). (cfr., anexo gráfico 1.3)

Por otro lado, los otros 6 países perteneciente al gráfico vieron un aumento del porcentaje de hombres y mujeres de poblaciones latinoamericanas que aseveran pertenecer a un grupo discriminado. (cfr., anexo gráfico 1.3)

Este es el caso de Brasil, donde el porcentaje de la población que se siente discriminada por pertenecer a un grupo aumentó de 30 a 39%, al igual que Chile (de 24 a 34%) y Argentina (19 a 28%). El aumento de población que se siente discriminada al pertenecer a un grupo no fue significativo en países como en Ecuador, Venezuela y Costa Rica que tuvieron un aumento de (15-19%), (14-20%) y (14-19%). (cfr., anexo gráfico 1.3)

Un país de los 14 plasmados en el gráfico logró mantener su porcentaje constante a través de una década, Paraguay con 22%. (cfr., anexo gráfico 1.3)

Tras analizar los datos del 2010 a 2020, vemos que no muchas naciones de Latinoamérica han creado las condiciones necesarias para que ciertos grupos o minorías se sientan representados, además de que todavía en la mayoría de los países poseen poblaciones que tienen porcentaje de más de 20% de personas que todavía sienten que su grupo es discriminado. Para el 2020, la situación del panorama regional, apunta a que los latinoamericanos todavía tienen que implementar medidas que puedan ralentizar el crecimiento de la discriminación en la región. (cfr., anexo gráfico 1.3)

Referente a el porcentaje de personas que creen que la democracia es la mejor forma de gobierno se dejó evidenciado que entre los años 2010 y 2020 el porcentaje de personas en Latinoamérica que todavía creían que la democracia es la mejor forma de gobierno por sexo, en este caso, de ambos. (cfr., anexo gráfico 1.4)

Al comienzo de la década se aprecia que la mayoría de personas pertenecientes a los países latinoamericanos consideraban a la democracia como la mejor forma de gobierno. En el espectro del gráfico, vemos que 12 de 14 países marcan un porcentaje por encima del 60%. (cfr., anexo gráfico 1.3)

Venezuela y Uruguay poseen los porcentajes más altos de personas que consideran que la democracia es la mejor forma de gobierno 86% Y 78% a correspondencia. (cfr., anexo gráfico 1.4)

En Costa Rica, el 75% de hombres y mujeres opinan que la democracia es la mejor forma de gobierno, en Bolivia el 74%. En Ecuador, el 69% de las personas piensa que la

democracia es la mejor forma de gobierno. 67% El porcentaje de personas de Perú, Nicaragua y Argentina opinan que la democracia es la mejor forma de gobierno. el 65% de los y las colombianas creen que la democracia es la mejor forma de gobierno, mientras que en El Salvador es de 64%. Más del 60% de brasileños pensaban que la democracia es la mejor forma de gobierno. Por otro lado, en México, el 53% de hombres y mujeres creen que la democracia es la mejor forma de gobierno. En Paraguay este porcentaje es apenas del 51%. (cfr., anexo gráfico 1.4)

Para el 2020, se pudo observar que hubo un cambio entre la población latinoamericana acerca de la efectividad de la democracia. Esto se evidencia en el declive del pensamiento de que la democracia es la mejor forma de gobierno en la década de los 2010s por parte de los hombres y mujeres latinoamericanos. 11 de los 14 países tuvieron un declive de porcentajes de la población (Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, México, Nicaragua, Paraguay, Perú y Venezuela), mientras que otros 2 países lograron mantener constantes sus porcentajes (Argentina y Chile), entretanto Uruguay fue el único país que no vio su porcentaje disminuido, sino que este aumentó. (cfr., anexo gráfico 1.4)

El 79% de la población de Uruguay para el 2020 pensaba que la democracia es la mejor forma de gobierno, aumentando su porcentaje al 1%. Argentina y Chile lograron mantener sus cifras estables para el 2020, en 67% y 65% respectivamente. (cfr., anexo gráfico 1.4)

Venezuela (74%), Costa Rica (74%), Perú(53%) y Nicaragua(56%)si bien bajaron de porcentaje todavía la mayoría de su población consideraba a la democracia como la mejor forma de gobierno. Mientras tanto, Bolivia bajó 15% en 2020 a un porcentaje de 59%. El Salvador bajó 10% a un porcentaje de 54%. (cfr., anexo gráfico 1.4)

Para 2020, menos de la mitad de la población de Brasil (46%) pensaba que la democracia es la mejor forma de gobierno. Colombia solo marcaba un 49%. Paraguay marcaba un 47% de población que todavía consideraba la democracia como la mejor forma de gobierno, Ecuador fue el país que marcó el peor descenso de población que creía que la democracia era la mejor forma de gobierno, al perder 31% y quedar con un porcentaje de 38%. (cfr., anexo gráfico 1.4)

En resumen, se aprecia en el gráfico de que la población de Latinoamérica poco a poco ha ido desfavoreciendo a las instituciones democráticas y el funcionamiento de estas, lo que ha

llevado a que, en el comienzo de la década de los 2020s, la población latinoamericana no favorezca a la democracia como la mejor forma de gobierno, debido a que no trata de buscar el bien común y no lleva a que los gobernados participen de las decisiones importantes.

Según datos proporcionados por El World Governance Indicator en su página en línea sobre acceso interactivo a los datos sobre los indicadores de gobernabilidad. (cfr., anexo gráfico 2.0) En lo que respecta a Voz y Responsabilidad, vemos que el porcentaje se ha mantenido en los rangos de 60-58% a lo largo de 10 años, por lo que se aprecia que los ciudadanos tienen ciertos problemas en seleccionar a su gobierno y que a veces sus libertades civiles se pueden ver limitadas, en especial en la libertad de expresión y el derecho a la información. (cfr., anexo gráfico 2.0)

La estabilidad política de Latinoamérica a lo largo de 10 años igual se ha visto comprometida, alcanzando apenas los 50%. Siendo el año 2021 el año con un puntaje de 57%, lo que representa que existe un 50% de probabilidad de que los gobiernos de Latinoamérica puedan ser derrocados ilegítimamente o por medio de la violencia, factor que representa que no poseen la facilidad de resolver los conflictos o problemas democráticos de manera pacífica.

La efectividad del gobierno ha ido declinando en Latinoamérica a lo largo de un periodo de 10 años de 2001 a 2021. Para el 2021, el puntaje señalado por el indicador es de 50,1%. Indicando que las instituciones públicas de estos países y servicios públicos no suplen las demandas de los gobernados y no atienden las necesidades sufridas por los menos favorecidos. Además, que la credibilidad de gobierno no es de gran nivel. (cfr., anexo gráfico 2.0)

La calidad regulatoria también se ha visto afectada por fenómenos políticos y crisis naturales y de salud. Del 2001 al 2021 el porcentaje ha bajado cuatro puntos, dejándolo en 52,58%. Esto quiere decir que los gobiernos latinoamericanos crean políticas públicas y las implementan, pero estas solo suelen atender las necesidades de personas que se encuentran en las élites del poder o a empleados del gobierno.

El estado de derecho en los países latinoamericanos es la variable con menos puntuación y por ende la que se encuentra con más deficiencia en lo que respecta a gobernanza. Para el 2021, el porcentaje del Estado de Derecho se encontraba en 49,09% de 100. Lo que significa que, en la región de Latinoamérica, las reglas de juego no son respetadas por

funcionarios públicos ni por los que ostentan el poder. Lo que lleva a que el contrato social sea irrespetado con cierta frecuencia. (cfr., anexo gráfico 2.0)

El control de la corrupción a lo largo de los 10 años en lo que se estudió a los indicadores mundiales de gobernanza bajó casi un 10% en Latinoamérica, de 58,78 a 49,80 % de 100. Lo que nos da a entender que en Latinoamérica se dan niveles significativos de la corrupción y sus ramas para el control del poder de los grupos de interés y las elites. (cfr., anexo gráfico 2.0)

A través de la bibliografía consultada, se pudo concluir que la influencia de la democracia cristiana fue mínima. (cfr., anexo Tabla 1.0)

se observa cómo a través de los años y mientras se acercaba el final del siglo XX y el comiendo del siglo XXI, se aprecia como la influencia de la democracia cristiana se iba disipando, como lo es en los casos de Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, México, Perú, Uruguay y Venezuela. A mediados del siglo XX vemos que, a través del florecimiento de la Democracia Cristiana en Latinoamérica, distintos partidos políticos comenzaron a ganar influencias en los sistemas políticos de la región. (cfr., anexo Tabla 1.0)

Aunque en la mayoría no se experimentó tanto su influencia, al no tener mucho porcentaje en las elecciones presidenciales o en los senados, sin embargo, se pueden apreciar casos como los de Chile, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, México y Venezuela, las elecciones presidenciales fueron ganadas por candidatos pertenecientes a los partidos de democracia cristiana en Latinoamérica. No obstante, vemos que a partir de los años noventa, 8 de los 10 países comienzan tener una participación casi nula y ninguna influencia sobre las decisiones políticas de sus respectivos países. (cfr., anexo Tabla 1.0)

A pesar de todo, se pudo determinar alguna de las secuelas de la democracia cristiana en lo que respecta a la desigualdad política y la manera en la que los países implementan modelos para solucionar esta problemática. (cfr., anexo Tabla 1.0)

A inicios de los 2000, con excepción del porcentaje de mujeres en escaños de los parlamentos nacionales y la noción de los latinoamericanos sobre la distribución de la riqueza, se aprecia que los gobiernos de países que todavía tenían en sus sistemas políticos cierto

porcentaje de partidos demócratacristianos tenían menor grado de desigualdad política que aquellos que no tenían, a excepción de Uruguay.

Aunque la democracia cristiana no esté presente en la política latinoamericana de la actualidad, vemos que su influencia formó una parte importante para los mecanismos, políticas sociales e implementación de políticas públicas que luchan en contra de la exclusión, desigualdad y falta de oportunidad para aquellos que la necesitan.

XIV. Conclusión

A modo de cierre, La democracia cristiana en América Latina si ha tenido una influencia en la región. No obstante, esta ha ido disminuyendo paulatinamente conforme pasan los años y conforme nuevas problemáticas van surgiendo, como lo es el caso de el Covid-19. Si bien los partidos de índole demócrata cristiana han dejado de existir o no tienen ningún tipo de influencia en los sistemas políticos latinoamericanos esto no significa que el pensamiento demócrata cristiano ni el de Jacques Maritain no puedan tener vigencia en la manera de poder crear políticas públicas para acortar las brecha de desigualdad, porque los fundamentos de la Democracia Cristiana tratan de resolver los principales problemas políticos, sociales y económicos que sufre el contexto latinoamericano, mediante su filosofía.

Si bien este movimiento político y filosófico puede ser usado para desarrollar mayor igualdad de oportunidades e inclusión, no basta con la implementación de una sola corriente, sino la armonía de varias y de modelos políticos sólidos que con la capacidad de llevar a cabo políticas que puedan desarrollar la participación ciudadana.

XV. Recomendaciones

Al querer medir la democracia cristiana, se encontraron bastantes limitantes a la hora de crear una lista de países que tuviesen partidos pertenecientes a esta ideología, otra limitante se encontró a la hora de elegir una muestra de países que tuviesen partidos de democracia cristiana y si actualmente formaban parte del sistema político de estos países. Asimismo, se

encontró dificultad al querer investigar acerca de la desigualdad política antes del comienzo del siglo XXI debido a las limitaciones tecnológicas.

Igual de importante sería una investigación que tomase los datos de desigualdad política de la primera década del nuevo siglo y comparara las elecciones de esta década para medir el impacto que tuvieron ciertos partidos de democracia cristiana en las decisiones políticas tomadas.

XVI. Referencias

- Almeyda, C. (1986, Marzo-Abril). La democracia cristiana en América Latina. *Nueva Sociedad*, 82(1era), 139-149. https://static.nuso.org/media/articles/downloads/1380_1.pdf
- Aravena, F. R. (2021, mayo 19). América Latina en el centro de la pandemia: incremento de la desigualdad y mayor déficit democrático. *Anuario CEIPAZ*, (1), 231-246. <https://ceipaz.org/wp-content/uploads/2021/05/12.RojasAravena.pdf>
- Caldera, R. (1972). *Especificad de la Democracia Cristiana* (5ta Edición ed.). Convergencia. <http://americo.usal.es/oir/opal/Documentos/Venezuela/PartidoConvergencia/Especificidad.pdf>
- CEPAL. (2022, Agosto 18). *Estadísticas e indicadores - CEPALSTAT Bases de Datos y Publicaciones Estadísticas*. CepalStat. Recuperado el Noviembre 22, 2022, de <https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?lang=es>
- CEPAL. (2022, Agosto 18). *Estadísticas e indicadores - CEPALSTAT Bases de Datos y Publicaciones Estadísticas*. CepalStat. Recuperado Noviembre 22, 2022, de <https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?lang=es>
- CEPAL. (2022, Agosto 18). *Estadísticas e indicadores - CEPALSTAT Bases de Datos y Publicaciones Estadísticas*. CepalStat. Recuperado Noviembre 22, 2022, de <https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?lang=es>
- CEPAL. (2022, Agosto 18). *Estadísticas e indicadores - CEPALSTAT Bases de Datos y Publicaciones Estadísticas*. CepalStat. Recuperado Noviembre 22, 2022, de <https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?lang=es>
- CEPAL. (2022, Agosto 18). *Estadísticas e indicadores - CEPALSTAT Bases de Datos y Publicaciones Estadísticas*. CepalStat. Recuperado Noviembre 22, 2022, de <https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?lang=es>
- Cerda, J. G. (2015). *Humanismo Integral* (1era ed.). Editorial Académica Española. https://sgu.umc.cl/sgu/ebook/HUMANISMO_INTEGRAL.pdf
- Comisión de Vigilancia de la Auditoría Superior de la Federación. (2015). *Fiscalización, Transparencia y Rendición de cuentas* (1era ed., Vol. 2). Leonardo Bolaños Cárdenas y Nancy Monroy Ávila.

file:///Users/jaimefajardo/Downloads/capitulounidoLaGobernzaconceptostiposeindicadores.compressed.pdf

- D'Amico, M. V. (2016, Octubre). La definición de la desigualdad en las agendas recientes de los organismos internacionales para América Latina. *Rev.colomb.soc*, 39(1), 221-238. <http://www.scielo.org.co/pdf/rcs/v39n1/0120-159X-rcs-39-01-221.pdf>
- Ferrajoli, L. (2003, Octubre). Sobre la definición de "Democracia" con Michelangelo Bovero. *Isonomía*, 19, 227-235. <https://www.scielo.org.mx/pdf/is/n19/n19a10.pdf>
- Kaufmann D.,A. Kraay, and M. Mastruzzi (2010), The Worldwide Governance Indicators : Methodology and Analytical Issues- https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1682130
- López, J. G. (1987). El concepto de la filosofía cristiana. *Sapientia*, XLII, 199-212. <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/13530/1/concepto-filosof%C3%ADa-cristiana.pdf>
- Maier, H. (2006). El verdadero origen de la democracia cristiana. *Revista Política*, (14), 189-226. <https://revistapolitica.uchile.cl/index.php/RP/article/view/54879/57931>
- Mainwaring, S., & Scully, T. R. (2003). *La Democracia Cristiana en America Latina: Conflictos y competencia electoral*. (1era Edición ed., Vol. 1). Stanford University Press. <https://sociologiapoliticauba.files.wordpress.com/2020/03/mainwaring-y-scully.pdf>
- Medina, F. (2001, marzo). Consideraciones sobre el índice de Gini para medir la concentración del ingreso. *Cepal- División de Estadística y Proyecciones Económicas*, 1(9), 43. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4788/1/S01020119_es.pdf
- Montero, F. (2000). *EL ECO DE LA CRISIS MODERNISTA EN EL CATOLICISMO SOCIAL ESPAÑOL: LAS DENUNCIAS DE «MODERNISMO SOCIAL»* (1st ed.). QuattroVenti. <https://core.ac.uk/download/pdf/58908559.pdf>
- Ocamica, G. M. (2010). La Democracia Cristiana, América Latina y el Bicentenario. *Diálogo Político*, (3), 1-23. http://www.gutenbergmartinez.cl/wp-content/uploads/2014/11/2010-DC._A.L_y_Bicentenario._Agosto_2010._Vs._definitiva.pdf
- Organización de Estados Americanos. (2016). Desigualdad, Democracia e Inclusión Social. *Desigualdad e Inclusión Social en las Américas*, 2da Edición, 13-35. <https://www.oas.org/docs/desigualdad/libro-desigualdad.pdf>

- Partido Demócrata Cristiano. (1970). *Manual Demócrata Cristiano* (Partido Demócrata Cristiano ed.). http://www.asamblea.go.cr/sd/Otras_publicaciones/Manual%20del%20Dem%C3%B3crata%20Cristiano.pdf
- Ramacciotti, R. C. (2017, mayo 14). La Rerum Novarum y su influencia en el catolicismo social peruano: La experiencia de los Círculos de Obreros Católicos (1891-1931). *Revista de Historia y Geografía*, (36), 21-43. <http://ediciones.ucsh.cl/ojs/index.php/RHyG/article/view/333/283>
- Schamis, H. E. (2015). Desigualdad, ciudadanía y democracia en las Américas. *Desigualdad Política: Serie de Ensayos Sobre Política en las Américas*, 1, 51-60. https://www.oas.org/es/sap/pubs/Desigualdad_politica_s.pdf
- Zamora, K. C., & Muñoz-Pogossian, B. (2015). Consideraciones de la Desigualdad Política en las Américas. *Desigualdad Política: Serie de Ensayos Sobre Política en las Américas*, 1, 11-44. https://www.oas.org/es/sap/pubs/Desigualdad_politica_s.pdf
- Zamora, K. C., Muñoz-Pogossian, B., & Vidaurri, M. (2016). Consideraciones sobre la Desigualdad Políticas en las Américas. *Desigualdad e Inclusión Social en las Américas*, 1(2da Edición), 55-77. <https://www.oas.org/docs/desigualdad/libro-desigualdad.pdf>
- Zanotti, G. J. (2012, Octubre). JACQUES MARITAIN: SU PENSAMIENTO POLÍTICO Y SU RELEVANCIA ACTUAL. *Revista de Instituciones, Ideas y Mercados*, (57), 115-139. https://www.eseade.edu.ar/files/riim/RIIM_57/riim57_zanotti.pdf

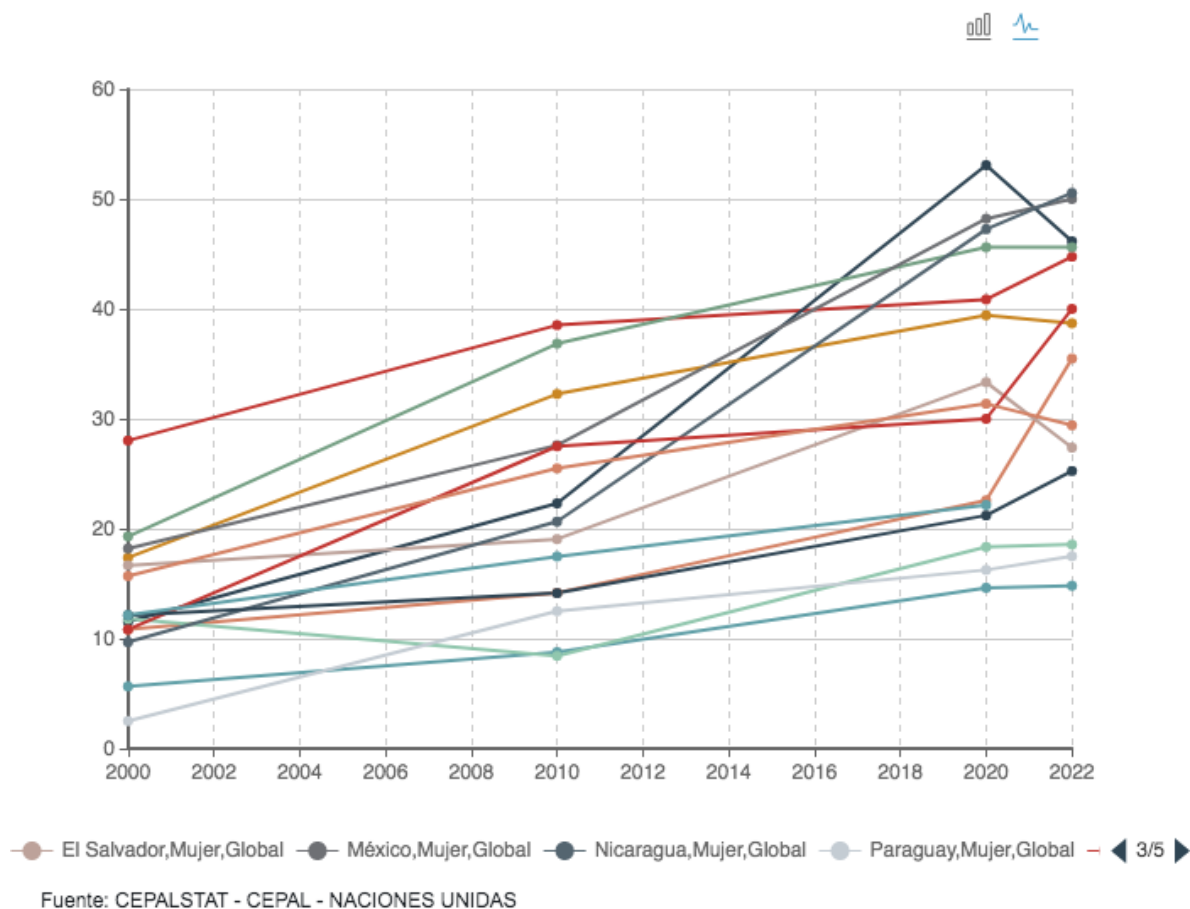
XVII. Anexos

Gráfico 1.0

Demográficos y sociales / Sociales / Gobernanza, justicia y seguridad

Proporción de escaños ocupados por mujeres en los parlamentos nacionales (en porcentajes del número total de escaños) SG_GEN_PARL

(En porcentajes)



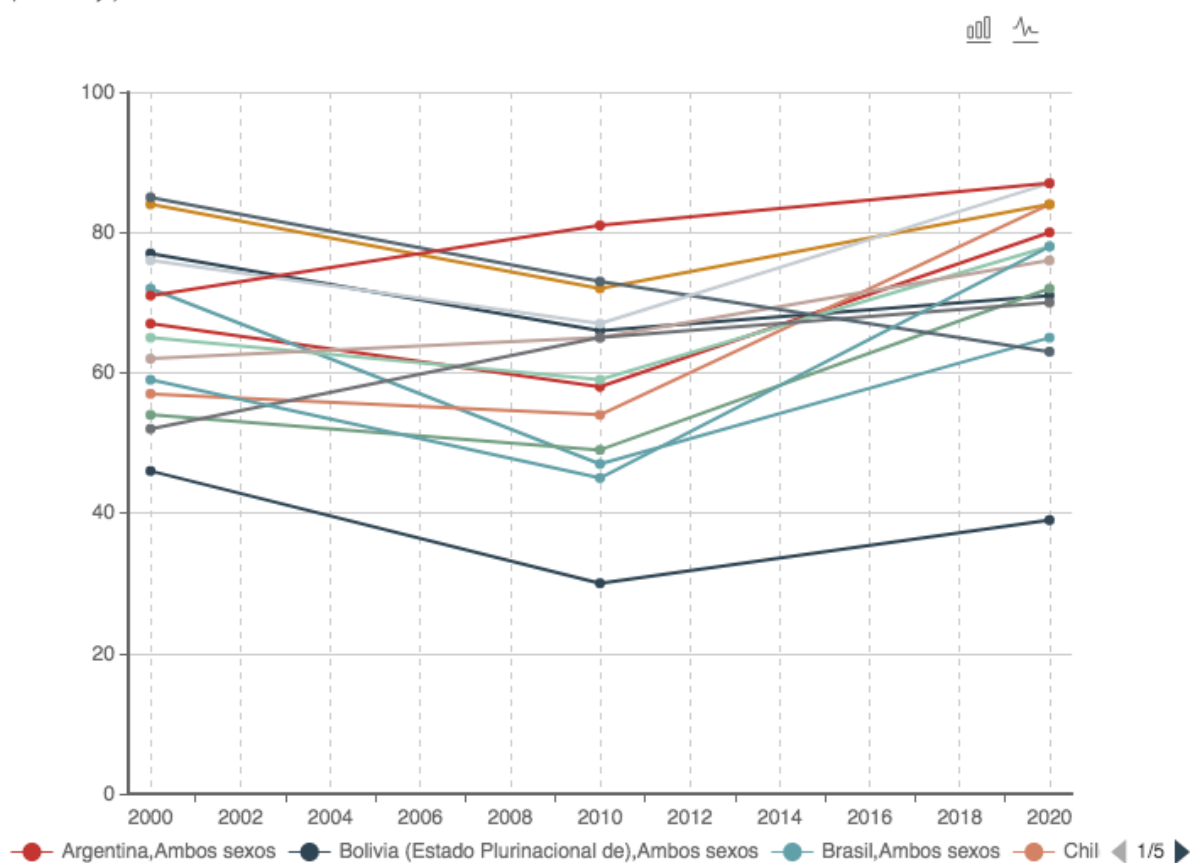
CEPAL. (2022, August 18). *Estadísticas e indicadores - CEPALSTAT Bases de Datos y Publicaciones Estadísticas*. Proporción de escaños ocupados por mujeres en los parlamentos nacionales (numero total de escaños) CepalStat. Retrieved November 22, 2022, from <https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?lang=es>.

Gráfico 1.1

Demográficos y sociales / Sociales / Percepciones

Desconfianza en las instituciones políticas y del estado según sexo

(Porcentaje)



Fuente: CEPALSTAT - CEPAL - NACIONES UNIDAS

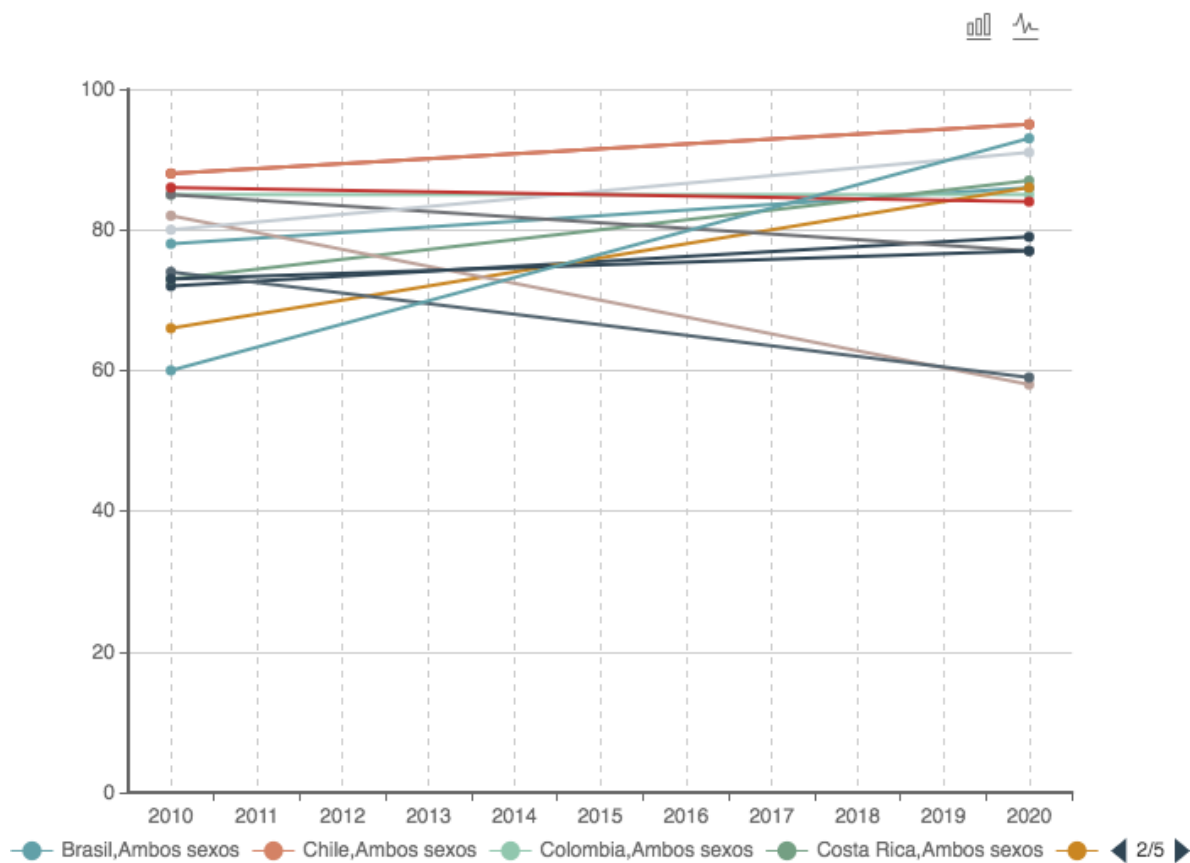
CEPAL. (2022, August 18). *Estadísticas e indicadores - CEPALSTAT Bases de Datos y Publicaciones Estadísticas*. Desconfianza en las instituciones políticas y del estado según sexo. CepalStat. Retrieved November 22, 2022, from <https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?lang=e>

Gráfico 1.2

Demográficos y sociales / Sociales / Percepciones

Proporción de personas que opinan que la distribución del ingreso en su país es injusta según sexo

(Porcentaje)



Fuente: CEPALSTAT - CEPAL - NACIONES UNIDAS

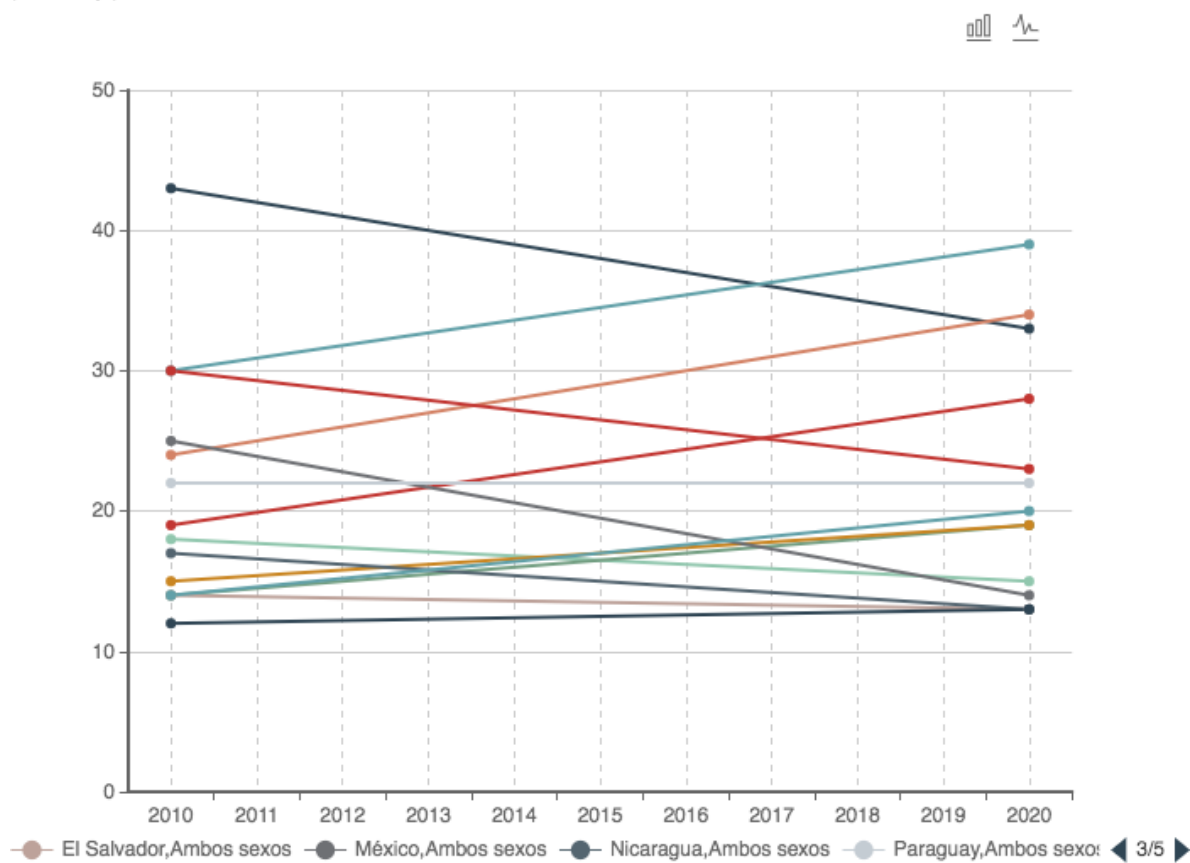
CEPAL. (2022, August 18). *Estadísticas e indicadores - CEPALSTAT Bases de Datos y Publicaciones Estadísticas*. Proporción de personas que opinan que la distribución del ingreso en su país es injusta según sexo .CepalStat. Retrieved November 22, 2022, from <https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?lang=es>

Gráfico 1.3

Demográficos y sociales / Sociales / Percepciones

Porcentaje de población que afirma pertenecer a un grupo discriminado según sexo

(Porcentaje)



Fuente: CEPALSTAT - CEPAL - NACIONES UNIDAS

CEPAL. (2022, August 18). *Estadísticas e indicadores - CEPALSTAT Bases de Datos y**Publicaciones Estadísticas*. Porcentaje de personas que afirma pertenecer a un grupo

discriminado según sexo. CepalStat. Retrieved November 22, 2022, from

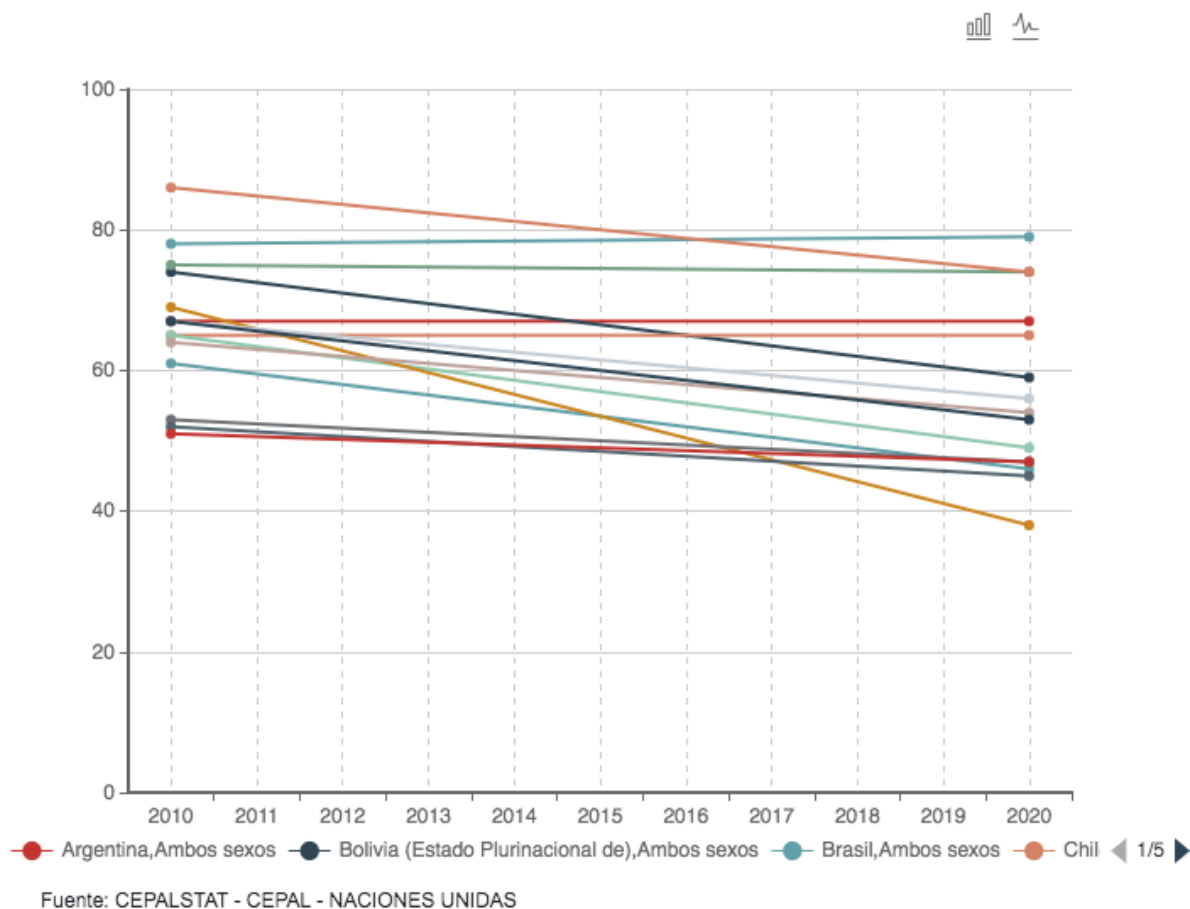
<https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?lang=es>

Gráfico 1.4

Demográficos y sociales / Sociales / Percepciones

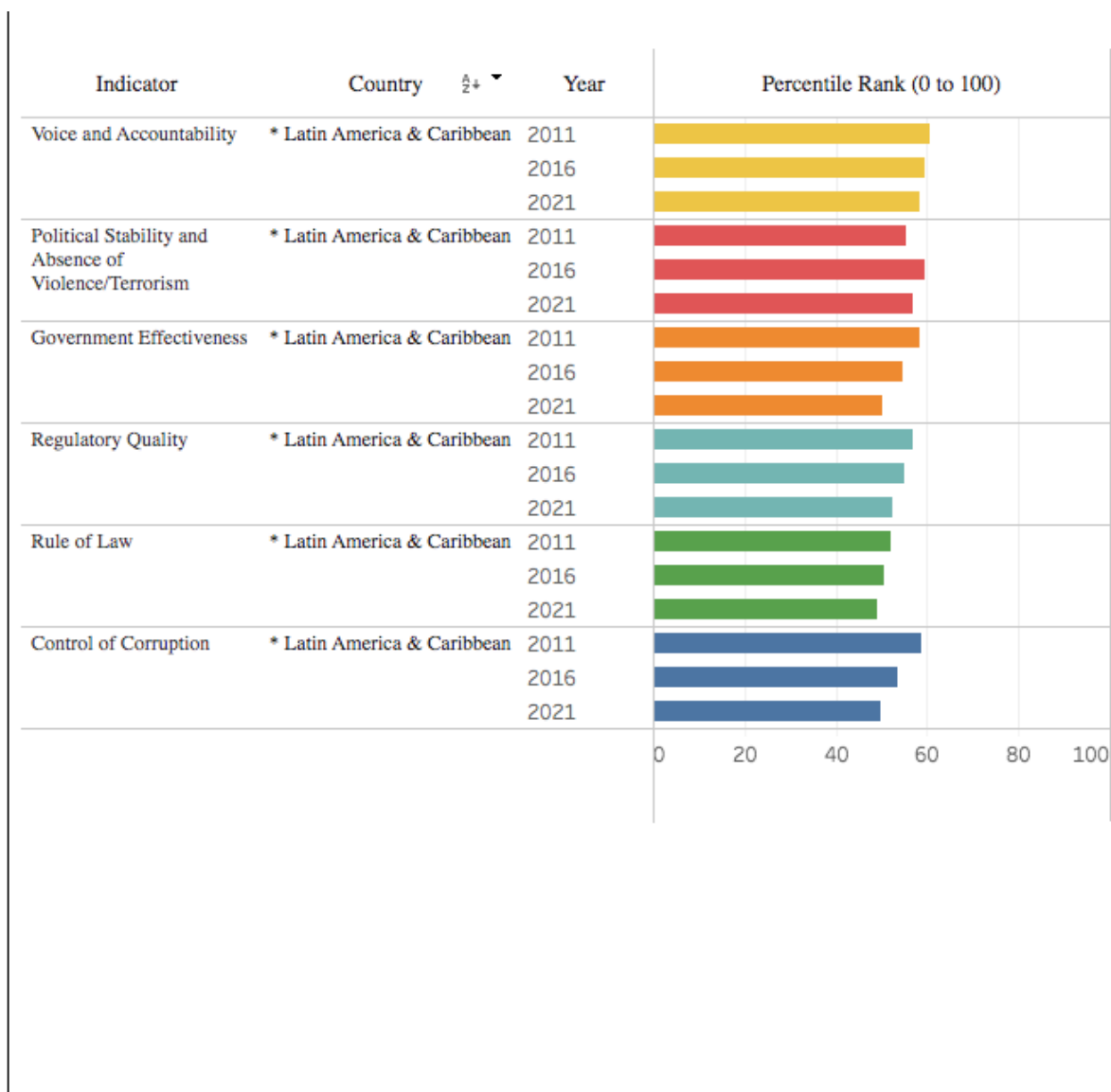
Porcentaje de personas que creen que la democracia es la mejor forma de gobierno por sexo.

(Porcentaje)



CEPAL. (2022, August 18). *Estadísticas e indicadores - CEPALSTAT Bases de Datos y Publicaciones Estadísticas*. Porcentaje de personas que creen que la democracia es la mejor forma de gobierno por sexo. CepalStat. Retrieved November 22, 2022, from <https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?lang=es>

Gráfico 2.0



Recuperado de : Kaufmann D.,A. Kraay, and M. Mastruzzi (2010), The Worldwide Governance Indicators : Methodology and Analytical Issues- https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1682130

Tabla 1.0

Resultados electorales de los partidos demócratacristianos en Latinoamérica				
País y Partido	Año	Porcentaje de votos en elecciones presidenciales	Porcentaje de votos en elecciones para el Senado	Porcentaje de voto en la cámara baja o elecciones unicamerales
(año en que se creó)				
Argentina				
PDC (1955)	1957	Solo congreso	0.0 (curules)	4.8
	1958	3.2	0.0 (curules)	3.8
	1960	Solo congreso	0.0 (curules)	3.8
	1962	Solo congreso	0.0 (curules)	1.9
	1963	4.7	4.3	4.5
	1965	Solo congreso	0.0 (curules)	2.5
	1973	Sin candidatos	0.0 (curules)	0.0 (curules)
	1983	0.3	0.0 (curules)	1
	1985	Solo congreso	0.0 (curules)	0.6
	1986	Solo senado	0.0 (curules)	Solo senado

Brasil				
PDC (1945)	1945	Sin candidatos	0.0 (curules)	0.7 (curules)
PSDC (1995)				
	1947	Solo senado	0.3 (curules)	Solo senado
	1950	Sin candidatos	0.0 (curules)	0.7 (curules)
	1954	Solo congreso	0.7 (curules)	0.6 (curules)
	1955	Coalición	Solo presidente	Solo presidente
	1958	Solo congreso	0.0 (curules)	2.1 (Curules)
	1960	coalición	solo presidente	Solo presidente
	1962	Solo congreso	1.2 (curules)	4.9 (Curules)
	1986	Solo congreso	2.8 (curules)	1.2
	1989	0.1	solo presidente	Solo presidente
	1990	Solo congreso	6.5 (curules)	3
	1994	sin candidatos	0.0 (curules)	0.0 (curules)
	1998	0.3	0.0 (curules)	0.0 (curules)
	2002	sin candidatos	0.0 (curules)	0.2 (curules)
<hr/>				
Chile Falange				
Nacional	1941	Solo congreso	3.3	3.4
(1938)				

 PDC (1957)

1942	sin candidatos	solo presidente	Solo presidente
1945	Solo congreso	3.8	2.6
1946	sin candidatos	solo presidente	Solo presidente
1949	Solo congreso	0.8	3.9
1952	sin candidatos	solo presidente	Solo presidente
1953	Solo congreso	1	2.9
1957	Solo congreso	11.8	9.4
1958	20.5	solo presidente	Solo presidente
1961	Solo congreso	14.7	15.9
1964	55.6*	solo presidente	Solo presidente
1965	Solo congreso	46.4	43.6
1969	Solo congreso	32.9	31.1
1970	27.8	solo presidente	Solo presidente
1973	Solo congreso	46	29.1 (curules)
1989	55.2*	31.9	26.6
1993	58*	20.2	27.1

	1997	Solo congreso	29.2	23
	1999	Coalición	solo presidente	Solo presidente
	2001	Solo congreso	22.8	18.9
<hr/>				
Costa Rica				
PDC				
(Década de	1970	0.9	Unicameral	2.5
1960)				
PUSC (1983)				
	1974	0.5	unicameral	2.1
	1986	45.8	unicameral	41.4
	1990	51.4*	unicameral	46.2
	1994	47.7	unicameral	40.4
	1998	46.9*	unicameral	47
	2002	38.6 (primera vuelta)	unicameral	29.8
	2002	58* (segunda vuelta)	solo presidente	Solo presidente
<hr/>				
Ecuador				
PDC (1964)	1978	Coalición (Primera	Solo presidente	
DP (1978)		vuela)		

1979	Coalición (Segunda vuelta)	Solo presidente	0
1981	Solo congreso	Unicameral	10.1 (Curules)
1984	4.7	Unicameral	6.4
1986	Solo congreso	Unicameral	9.4
1988	11.6	Unicameral	10.6
1990	Solo congreso	Unicameral	10
1992	1.9	Unicameral	6.9 (curules)
1994	Solo congreso	Unicameral	4.6 (curules)
1996	13.5	Unicameral	9
1998	35 (Primera vuelta)	Unicameral	28.6
1998	51.2 (Segunda vuelta)	Solo presidente	Solo presidente
2002	Coalición	Unicameral	4.0 (curules)
<hr/>			
El Salvador			
1964	Solo congreso	unicameral	26.1
PDC (1960)			
1966	Solo congreso	unicameral	31.2
1967	21.6	solo presidente	Solo presidente
1968	Solo congreso	unicameral	43.3

	1970	Solo congreso	unicameral	27
	1972	42.1	unicameral	coalición
	1982	Coalición	unicameral	coalición
	1984	Asamblea constituyente	unicameral	16.4
	1985	38.6 (primera vuelta)	unicameral	34.6
	1985	68.4*(Segunda vuelta)	solo presidente	Solo presidente
	1990	17.5	unicameral	17.2
	1995	12.9	unicameral	12.8
	1999	Sin candidatos	unicameral	3.6
<hr/>				
México				
PAN (1939)	1940	Sin candidatos	0.0 (curules)	0.0 (curules)
	1943	Solo congreso	Solo diputados	5.3
	1946	Sin candidatos	0.0 (curules)	2.2
	1949	Solo congreso	Solo diputados	5.6
	1952	7.8	0.0 (curules)	8.3
	1955	Solo congreso	Solo diputados	9.2
	1958	9.4	0.0 (curules)	10.2
	1961	Solo congreso	Solo diputados	7.6

1964	11.1	11.2	11.5
1967	solo diputados	Solo diputados	12.4
1970	13.9	14.3	14.2
1973	solo diputados	Solo diputados	16.3
1976	Sin candidatos	8.1	9
1979	solo diputados	Solo diputados	11.3
1982	15.7	Sin datos	17.5
1985	solo diputados	Solo diputados	16.4
1988	16.8	18	17.3
1991	Solo congreso	17.7	17.7
1994	25.9	24.9	24.9
1997	Solo congreso	26.1	26.6
2000	42.5*	38.1	38.2

 Perú

PDC (1956)	1962	2.9	Sin datos	3.4
PPC (1967)				
	1963	Sin candidatos	11.1 (Curules)	7.2 (Curules)
	1980	9.6	9.4	9.2

	1985	8.9	11.2	11.2
	1990	Sin candidatos	8.3 (Curules)	13.3 (Curules)
	1995	Sin candidatos	Unicameral	3.1
<hr/>				
Uruguay				
PDC (1962)	1962	3.1	3	3
	1966	3	3	3
	1971	Coalición	7.1 (Curules)	7.1 (Curules)
	1984	Coalición	0.0 (curules)	2.3
	1989	Coalición	0.0 (curules)	1.6
	1994	Coalición	0.0 (curules)	1
	1999	Coalición	0.0 (curules)	0.2
<hr/>				
Venezuela				
COPEI (1946)	1947	22.4	8.7 (curules)	17.5
	1958	16.2	11.8 (curules)	15.2
	1963	20.2	17 (curules)	20.9
	1968	29.1*	30.8 (curules)	24
	1973	36.7	27.6 (curules)	30.2
	1978	46.6*	47.7 (curules)	39.8

1983	33.5	31.8 (curules)	28.7
1988	40.4	43.5 (curules)	31.1
1993	22.7	26.4 (curules)	22.6
1998	Coalición	12.1	12.3
2000	Sin candidatos	Unicameral	3 (curules)

Recuperado de : Mainwaring, S., & Scully, T. R. (2003). *La Democracia Cristiana en America Latina: Conflictos y competencia electoral. Resultados electorales de los partidos democratacristianos en Latinoamérica.* . (1era Edición ed., Vol. 1). Stanford University Press.

XVIII. Calendario del proceso de investigación

<u>Actividad</u>	<u>Fecha de inicio</u>	<u>Fecha de Finalización</u>
Selección del tema	Febrero 2022	Abril 2022
Elaboración de la revisión de la literatura	4/04/22	4/05/22
Planteamiento del problema	20/05/22	20/05/22
Justificación	21/05/22	21/05/22
Metodología	27/05/22	28/05/22
Estrategia de investigación	1/06/22	1/06/22
Preguntas de investigación, objetivos e Hipótesis	5/06/22	5/06/22
definición de Variables	25/06/22	20/06/22
Elaboración completa de revisión de literatura con todos los estudios necesarios	27/05/22	21/05/22
Elaboración de instrumentos	12/08/22	12/08/22
Corrección de revisión de literatura e hipótesis	2/07/22	14/07/22
Últimas revisiones para operacionalización de las variables	1/08/22	15/08/22
Entrega de instrumentos de recolección de datos	22/08/22	
Correcciones de la 2da entrega	14/09/22	4/10/22
Investigación sobre datos obtenidos	30//09/2022	5/10/22
Análisis de los datos encontrados en sitios en línea	10/10/2000	15/10/2022
Reunión con tutor y correcciones	25/10/2022	30/10/2022